

SE PUBLICA  
LOS DIAS 8, 15 Y 28

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

OFICINAS  
LEON, 12, PRINCIPAL

TOMO II

MADRID 18 DE ABRIL DE 1880

NUM. 11

**Colaboradores literarios:** Acebal (D. Juan).—Alas (D. Genaro y D. Leopoldo).—Alvarado (D. Salustio).—Alvarez Amandi (D. Justo).—Alvarez Bugallal (Excmo. Sr. D. S.).—Alvarez de Castro (D. Camilo).—Alvarez Insa (D. Waldo), *Habana*.—Alvarez de Lorenzana (Excmo. Sr. D. J.).—Alvarez Mitjares (D. Eduardo), *Habana*.—Aramburu y Zuloaga (D. Félix).—Arenal (Doña Concepcion).—Arias de Miranda (D. José).—Armero (D. Indalecio).—Armiño (Doña Robustiana).—Avendaño (D. Teodomiro).—Aza (D. Vital).—Balbin de Unquera (Ilmo. Sr. D. A.).—Barros (D. Manuel), *Buenos-Aires*.—Becerra Armero (D. José).—Becerra (Excmo. Sr. D. Manuel).—Calzada (D. Rafael), *Buenos-Aires*.—Campoamor (Excmo. Sr. D. Ramon de).—Cancio Villamil (Ilmo. Sr. D. M.).—Canella Meana (Ilmo. Sr. D. B.).—Canella y Secades (D. Feimín).—Caso (D. José Indalecio).—Castro de Murguía (Doña Rosalia).—Caveda (Ilmo. Sr. D. José).—Cepeda (D. Francisco), *Habana*.—Cid Osorio (don Vicente).—Compañel (D. Juan), *Cárdenas*.—Corral (Doña Clara y Doña Rita).—Cuesta (Ilmo. Sr. D. J. Pelayo).—Cuesta (D. Teodoro).—Curros Enríquez (D. Manuel).—Cuveiro (D. Claudio).—Chao (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Escalera (D. Evaristo).—Fernandez y Gonzalez (D. Modesto).—Flores (D. José M.).—Fuentes Acevedo (D. Máximo).—García del Real (D. Timoteo).—García Riega (D. Celso).—García Rivera (D. Ventura).—Gonzalez Alegre (D. José).—Gonzalez (Ilmo. D. Fr. Cefirino).—Gonzalez Llana (D. Manuel y D. Félix).—Gonzalez Olivares (Ilmo. Sr. D. A.).—Gonzalez Regueral (D. Salustiano).—Guisasola (Ilmo. Sr. D. Victoriano).—Jove y Bravo (D. Rogelio).—Jove y Havia (Ilmo. Sr. D. Plácido).—Labra (D. Rafael Maria de).—Lamas Carvajal (D. Valentin).—Laverde (D. Gumersindo).—Linares Rivas (D. Aureliano).—Losada Astray (D. Benito).—Lozano (Ilmo. Sr. D. Juan).—Luanco (D. J. Ramon).—Machado y Alvarez (D. Antonio).—Martínez (D. Saturnino), *Habana*.—Melendreras (D. José Ramon).—Menendez de Luarca (D. Alejandro).—Menendez Pidal (D. J.).—Menendez Rayon (D. Damian).—Mitjares del Real (Doña Emilia).—Montero Aróstegui (D. José).—Montero Rios (Excmo. Sr. D. Eugenio).—Mosquera (Excmo. Sr. D. T. M. y D. A.).—Murguía (D. Manuel).—Muruais (D. Andrés y D. Jesús).—Olea (D. José).—Olloqui (D. Emilio).—Palacio Valdés (D. Armando).—Pallares (Sr. Conde de).—Pando y Valle (D. Jesús).—Pardo Bazan (Doña Emilia).—Paz (D. Juan Manuel).—Pedregal y Cañedo (Excmo. Sr. D. M.).—Peña Rucabado (D. Manuel).—Pereira (D. Aureliano).—Perez Moris (D. José), *Puerto-Rico*.—Perez Varela (D. Hipólito), *Habana*.—Eidal y Mon (D. Alejandro).—Placer y Bouzo (D. Camilo).—Pondal (D. Eduardo).—Posada (D. José M.).—Posada Herrera (Excmo. Sr. D. José).—Puente y Brañas (D. Ricardo).—Puga (D. M. M.).—Queizaeta (D. Alejandro).—Quintana (D. Lorenzo N.).—Rodriguez Seoane (Ilmo. Sr. D. Luis).—Romero Ortiz (Excmo. Sr. D. Antonio).—Rúa Figueroa (D. Manuel).—Saco y Arce (D. J.).—San Julian (D. Fernando).—Salgado (D. Antonio y D. José).—Segade Campoamor (D. Ramon).—Sieiro (D. Juan).—Silva (Doña Micaela de).—Suarez Bravo (D. Cefirino).—Suarez Inclán (D. Estanislao).—Taboada (D. Luis).—Taboada de la Riva (Ilmo. Sr. D. Marcial).—Valladares (D. Marcial).—Valle (D. Ramon).—Vallin (Ilmo. Sr. D. Acisclo F.).—Vallina (D. Inocencio de la).—Vazquez (D. Arturo).—Vazquez Queipo (Ilmo. Sr. D. Vicente).—Vicenti (D. Alfredo).—Villamil y Castro (D. José).—Villar (D. Rafael).

**Colaboradores artísticos:** Acebal (D. Ricardo).—Acevedo (D. José).—Angel (D. Manuel), *Habana*.—Avendaño (D. Serafín y D. Teodomiro).—Avila (D. Tiberio).—Brocos (D. Isidoro y D. Modesto).—Buch (D. Ramon).—Carretero (don Arturo).—Cuevas (D. José y D. Telesforo).—Fierros (D. Dionisio).—Guisasola (D. Federico).—Grajera (D. José).—Jaspe (D. Antonio).—Leon Escosura (D. Ignacio).—Martínez (D. Nemesio).—Melendez (D. Gerardo).—Murguía (Señorita Doña Alejandra).—Muro (D. Eduardo).—San Martín (D. Juan).—Suarez (D. José).—Suarez Llanos (D. Ignacio).—Villamil (D. Leopoldo).

SUMARIO

**TEXTO:** Revista de la decena, por D. Camilo Placer Bouzo.—Bocetos de paisaje gallego, por Doña Emilia Pardo Bazan.—Breves consideraciones sobre los Bancos agrícolas, Montés de Piedad y Cajas de ahorros, por D. José Gonzalez Alegre.—Francisco Añon, por D. Augusto Mosquera.—Vías de comunicación y obras públicas: Dársena de la Coruña; Líneas del Noroeste; El puerto de Cudillero.—Estudio sobre el origen y formación de la lengua gallega, inédito del P. Fr. Martín Sarmiento (continuación).—Bibliografía: *Cuentos y leyendas*, por Jesús Pando y Valle, por D. Antonio Balbin de Unquera.—Nuestros grabados.—Necrología.—Fiestas literarias en Vigo y Compostela, por D. A. V.—A Pantasma (poesía), por D. Francisco Añon.—La ejecución de Francisco Otero, por D. Alfredo Vicenti.—Miscelánea.—Noticias regionales.—Anuncios.

**GRABADOS:** Retrato de D. Francisco Añon.—Tipos y costumbres de Asturias. Puerto de Pajares: La vuelta de la emigración.—Monumentos arquitectónicos de Galicia: Portada principal de la catedral de Tny.—Asturias: Vista de Pravia.

A NUESTROS SUSCRITORES

Con el presente número repartimos a nuestros abonados la portada, índice y lista de los Sres. Patrocinadores de nuestra «Revista». Como verán fácilmente, la belleza de la portada, dibujada por el señor D. Plácido Francés, uno de los primeros artistas españoles, y grabada por el Sr. D. Arturo Carretero, distinguido hijo de Galicia, que es hoy el grabador de más fama y aprecio, probará a nuestros abonados que no nos detenemos ante ningún sacrificio, con tal de que éste redunde en favor de la presente publicación. A este fin se reparten los pliegos conteniendo portada é índices, a to-



D. FRANCISCO AÑON

dos los suscritores indistintamente, para que aquellos que no lo hayan sido en el pasado año de 1879, formen idea de su importancia y si desean adquirirlo puedan pedirlos en tiempo oportuno, antes que se agoten los pocos ejemplares que nos quedan.

A fin de facilitar a nuestros abonados la encuadernación del citado tomo I y sucesivos, esta casa editorial ha contratado con una de Barcelona la confección de tapas «ad hoc», que a su belleza y mérito real, reúnan las necesarias condiciones de duración y economía. Pronto se remitirán muestras de dichas tapas a las principales agencias de América y la Península, para que puedan verlas los señores que gusten y enterarse de su precio, que por hoy nos es imposible señalar.

Nuestros abonados sabrán dispensarnos la falta en que hemos estado con ellos, retardando por tanto tiempo el reparto de la portada, índices y lista de los Sres. Patrocinadores. No estuvo en nuestra mano evitarlo. Tardaron en recibirse las listas, y en nuestro deseo de que los grandes sacrificios que hacemos encargando a los principales artistas la ejecución de la citada portada, correspondiesen al éxito, no pusimos tasa al tiempo.

Nuestros abonados sabrán perdonarnos tan involuntaria falta en gracia a las dificultades de todo género con que tropieza toda Empresa naciente, la presente sobre todo; y en gracia también a los sacrificios de todo género que llevamos hechos para levantar «La Ilustración Gallega y Asturiana» a la altura de las mejores del extranjero.

LA EMPRESA.

## REVISTA DE LA DECENA

Miéntas en Inglaterra y en Suecia se forman nuevos gabinetes, miéntas en Francia se depuran y aclaran las actitudes contrarias, miéntas en Roma se reúnen á deliberar sabios tomistas, miéntas Turquía y el Montenegro arreglan componendas, miéntas de Oriente y Occidente vienen gritos de guerra del territorio de los antiguos tártaros del Asia y de los mares de las modernas repúblicas de América, ¿qué ocurre entre nosotros?

Pues bien: entre nosotros ocurre muy poca cosa; así os dirá un Pangloss de la situación. Si á la esfera política nos referimos, se discuten presupuestos y reformas en los Códigos; es decir, se arreglan las necesidades más importantes de la vida de la nación; pero esto no excita la curiosidad, no mueve los ánimos por los resortes mágicos aquí tan conocidos, y las tribunas del Senado, donde se discute la reforma del Enjuiciamiento criminal, y las del Congreso, donde se trata la cuestión económica, permanecen frías y no tan sólo frías, sino abandonadas. Y, sin embargo, la deliberación se ha sostenido á bastante altura, y en ella hombres que honran á nuestro país, el Sr. Bugallal desde la alta Cámara y el Sr. Labra en la Cámara popular, han ilustrado sobremanera el debate, dando una prueba de lo concienzudo y firme que es el estudio en los hombres políticos de su raza.

Mas á pesar de esto, sólo presentó un aspecto animado el Congreso cuando se suscitó el incidente promovido por el Sr. Carvajal con motivo de un acontecimiento, cuyo doloroso recuerdo todavía nos apena en estos momentos.

Pero pasemos sobre esto. ¡Paz á los muertos!

\*\*\*

En el mundo de los vivos las cosas marchan tan de prisa que unos acontecimientos van borrando á otros, como las ondas del mar se van borrando sobre la playa. Demos gracias de que así suceda, ya que el que asistió á una ejecución por la mañana puede olvidarla por la noche en el teatro ó yendo á despedir á la estación á los peregrinos que van á Zaragoza.

El día 15 llegaron y el día 15 marcharon los de Asturias y Galicia. Quisimos preguntar á algunos cómo dejaban las cosas de la tierra, pero apenas tuvimos tiempo, porque la campana del andén, una campana que nunca se creía ejerciendo funciones religiosas, los llamaba á ocupar sus puestos en los coches. Sin embargo, hemos sabido que nuestros campos presentaban muy buen aspecto y prometían abundante cosecha.—«Pediremos á la Virgen porque no se malogre»—nos dijeron al partir.

Quedámonos pensando en la animación que iba á prestar este contingente de viajeros piadosos á la capital aragonesa; recordamos que en Cataluña se preparaba también la peregrinación del millenario de Monserrat, y recordando, recordando se nos vino á la imaginación el animado cuadro, la grande vida de nuestra Compostela allá por los siglos XIV y XV cuando de toda Europa concurrían los peregrinos á visitar el sepulcro del Apóstol.

Entonces comprendimos cuánta utilidad reportaría la renovación de aquellas religiosas odiseas, y cuánto tendría que agradecer la ciudad sagrada á los que tal consiguiesen, cosa no difícil hoy que atrajo allí la atención el descubrimiento del Apóstol, cuya autenticidad estamos esperando ver probada por las sabias personas que fueron comisionadas para estudiarla. Con esa afluencia de gentes que allí llevaría la peregrinación, iría no pequeña cantidad del numerario que tanto escasea; terminadas las líneas férreas, estos viajes les aprovecharían; celebrándose al mismo tiempo en la antigua capital gallega buenas exposiciones, nuestros productos serían vistos y apreciados de cerca... «pero ¡qué estáis diciendo!—parece que exclama una voz—no es más que esa la conveniencia que encontráis á las peregrinaciones? ¿Despreciáis lo que haya en esto de más espiritual y, por lo tanto, de más importante? ¿Y el mantener viva la fé, y el fortalecer los vínculos del catolicismo, y...»

Alto allá, libreme Dios de despreciar nada de eso; pero decimos como el poeta italiano: «Otros lo cantarán con mejor plácet.» Lo divino no excluye lo humano.

Por nuestra parte, hemos tenido la desgracia de no acordarnos de otra cosa siempre que pasábamos por el solar del derribado convento de la Compañía de Oviedo, que de lo á propósito que era aquel lugar para construir un buen mercado cubierto.

Y según hemos podido ver en los periódicos de la capital asturiana, no hemos sido solos á pensar lo mismo, porque hoy lo que á nosotros se nos ocurría es ya casi un proyecto.

A cada siglo lo suyo. Se ha barajado lastimosamente el nombre de impiedad por aquellos que no han sabido comprender dónde está comenzaba verdaderamente. Hoy la bendición del cielo baja sobre la locomotora, y la misma economía política trató de ser llevada á la pila bautismal por Villeueneve. Hoy Psiquis no se avergüenza de andar en el tráfigo de los hombres.

\*\*\*

Puede decirse que este es el carácter distintivo de la época.

No se elevan ya sólo en honor del Creador templos á las imágenes: también se le elevan palacios de la industria, que todo lo que el hombre hace por su progreso ha de ser indudablemente meritorio á los ojos de Dios.

Laudable, pues, y sin rebozo, es cuanto los pueblos hacen por su bienestar material, y digno de notar es el movimiento que en este sentido se observa en nuestros

pueblos al tratar de procurarse las comodidades que la civilización proporciona y de las cuales carecían hasta la fecha, cuando en todas partes eran ya, como quien dice, antiguas.

Tal vemos á Gijón, á Vigo, á la Coruña, al Ferrol y otras poblaciones de nuestra region gestionar los medios de proporcionarse ya el alumbrado de gas donde no existe, ya el abastecimiento de aguas potables, ya en fin otras mejoras reclamadas por el adelanto é incremento de los centros de población. Los Ayuntamientos tratan de ultimar contratos con las empresas que se dedican á plantear estas mejoras urbanas, y los rios cercanos á las ciudades están amenazados de prision, el ya viejo petróleo de destierro, y de muerte las sombras tradicionales de las negras rinconadas de las sinuosas calles.

En estos mismos momentos se anuncia también que la Junta Consultiva de Marina vá á ocuparse del importantísimo proyecto del puerto de Gijón, sobre el cual, como es bien sabido de nuestros lectores, se ha evacuado una luminosa información. Vá á decidirse cuál obra es más conveniente á la rica villa del Cantábrico, si el Musel ó el Apagador. La prensa asturiana dilucidó y riñó nobles batallas sobre esta cuestión. Nosotros hemos manifestado también en su día lo que nos parecía más conveniente según nuestro leal saber y entender. Hoy nos limitamos á desear que el ilustrado cuerpo que vá á estudiar un asunto que encierra, por decirlo así, el porvenir de Gijón, se penetre de lo que importa el porvenir de un pueblo, más aún, de una extensa region.

Por lo demás, lo que interesa es que no se retarde la solución, y sea uno ú otro el proyecto aceptado, este se lleve pronto á la ejecución, y el puerto asturiano realice su actual desideratum. Y pese a todos los obstáculos no podemos esperar otra. Tal justicia existe en ése mejoramiento material por el cual se mueven hoy nuestros pueblos.

Este movimiento no es sólo un trabajo de propia conveniencia, es también un sentimiento de pudor. Asturias y Galicia vivieron hasta la hora presente olvidadas y ocultas tras de sus montañas, y retiradas de las miradas de todos pasaban la vida en el más dulce cual estéril abandono. Pero hoy ya es otra cosa: las vallas que las separaban del resto del mundo están próximas á romperse; á pesar de todas las dificultades é inconcebibles retrasos, quedarán pronto tendidos los tramos de hierro por los cuales nueva vida penetrará en sus venas; Pajares y Piedraíta serán salvados, y el viajero no se detendrá ya ante sus cimas coronadas de nieve, su curiosa mirada llegará hasta los senos de tal país y éste tiene que presentarse decentemente en la visita.

El huésped lo merece: es el progreso.

«A tout seigneur, tout'honneur.»

C. PLACER BOUZO.

## BOCETOS DE PAISAJE GALLEGO

No sé quién fué el primero que comparó la naturaleza de Galicia con la de la Federación Suiza; pero sospecho vehementísimamente que el tal hablaba de memoria. Ello es que así se parecen ambos países como un huevo á una castaña; ó, para decirlo en más galano estilo, como una sacerdotisa majestuosa coronada de bravío pinabete, á una fresca y plácida paisana normanda, ceñida de flores.

Yo me acuerdo muy bien de Suiza, de aquella vasta espumadera cuyos agujeros son otros tantos lagos, claros, celestes y pérfidos. No es fácil echar en olvido las sosegadas sábanas de agua, cuya nitidez sorprendente, debida á la iodina que arrastran en sus ondas, permite escudriñar con la mirada las más recónditas profundidades del peñascoso lecho. Particularmente el Léman, el lago trasparente que se tiende á los pies de Ginebra, copia con pureza tal el cerúleo firmamento y las amenas casas de placer apiñadas en sus orillas, que le creyérais espejo de diáfano cristal, si á veces no os desengañase el bullir de su irritado seno y la ronca voz de sus peligrosas tempestades. Acuérdomé también del descomunal Mont-Bianc, cuya frente cuajan y envuelven como irisada y diamantina red las mil aristas, riscos y picachos bañados en virginal y deslumbradora nieve. Por cierto que un mi amigo, muy festivo y decididor, comparó tan soberano cuadro á una merengada: lo cual tuve yo por sacrilegio, pues no conozco muchos espectáculos que vencer puedan al de la salida del sol sobre la cima del coloso.

Enciéndese al primer ósculo del astro con tintas de carmín la ancha meseta de la cumbre, y poco á poco vá inflamándose y destellando reflejos mil, como una corona de llamas. Después descendiendo cataratas de lumbré refractadas en las cristalinas facetas del hielo, y sueltas en luminosa madeja cabrillean sobre la extensión del lago. Al fin se esparce la claridad por el paisaje todo y descuellan las imponentes crestas de las neveras, recordando su cándida albura encima del celaje, un tanto algodónoso, de las comarcas alpestres. Diadema de eternas nieves, cintura de sombrías coníferas y amargo líquen, faldamenta de lagos azules y pintorescos, esa es Suiza, no más análoga á Galicia que ésta lo es, por ejemplo, á Córdoba.

Al cruzar la provincia de Pontevedra en el desapacible estío de 1878, en el cual sol, calor y moscas brillaron por su ausencia, deparóme Dios, sin embargo, unos días claros y benignos, que ni de encargo para jornada. Libre de cuidados y negocios, sin sujeción á itinerario ni á plan fijo, pude muy á mi sabor mirar con atentos ojos el cuadro que mi buena ventura me ofrecía. Es ciertamente placentera y recreativa cosa el caminar por puro

solaz, con el ánimo sereno, la imaginación despierta, libro ó cartera de apuntes en mano, al rodar caprichoso de la diligencia ó al acompasado vuelo del tren. Muy en boga están al presente los viajes: el que quiera enterarse del extremo con que se aprecia y goza este linaje de pasatiempo en las naciones preciadadas de cultas, no tiene que hacer sino leerse las portentosas correrías de la Lady Pioneer. Nuestro siglo es un viajero. Pero ¡bah! ¿Si creará este presuntuosísimo siglo que hasta que él se asomó, á manera de figurilla de reloj de cucú, por las puertas del tiempo, nadie sabía ser turista? Cabalmente, abro el tomo de Catulo que descansa sobre los almohadones de nuestro departamento, y leo:

Ad claras asiæ volemus urbes.  
Jam mens prætrepidans avet vagari,  
Jam læti studio pedes vigescunt.

que acomodado á nuestra habla y pensamientos contemporáneos, significa: me bailan los pies y me danza la fantasía ante la idea de no parar hasta la Exposición de París.

¡Qué decoración tan grata al mirar! Cruzamos de Santiago á Villagarcía. Las ventanillas del wagon se abren sobre una triple zona de paisaje: en primer término, caserío, sotos, pinares, campanarios, las torres del Este altivas y mudas, dominando maizales y terrenos en barbecho, cuya roja y cruda tinta pugna con el verdor fresquisimo, variamente matizado, de las hierbas agradecidas á la lluvia pertinaz. En segunda línea, la ria, no azul y centelleante, sino láctea y sesga como faja de ópalo, como riachuelo de país de abanico. Y á lo lejos, en último término, montañueñas diuminadas en el vaporoso horizonte, con tonos suaves é indecisos, con leves depresiones y emergencias. De Carril á Caldas de Keyes el país se intrinca, se hace más selvático, bajo y aplanado, cubriéndose, no ya de bosquetes y sotillos, sino de grupos compactos de sombrías arboledas. A trechos regala el oído el melodioso susurro de los campos de maíz, cuyas plantas esbeltas se besan á coro al menor indiscreto soplo de aire. Pero no se vé el agua; y el agua es como la mirada, incolora belleza de reflejo, sin la cual no existe rostro hermoso.

Por Caldas serpea el Humia (no sé si esta H es ortodoxa, pues nunca ví andar escrito el nombre del tal río); su curso mitológico, clarísimo, forma graciosos meandros y sinuosidades, y cercan su orilla los indispensables alisos y olmos aquí un haz de delgadas y airosas cañas, acullá un istmo de espadaña y juncia, demenudos gladiolos y manzanilla fragante. Las tibias linias de este río, saturadas del salutífero mineral que desde Cuntis acarrear, y del que recogen en las mismas termas de Caldas, son refrigerantes, como las de los jagos sagrados de la India. Vése al través de su puro cristal el fondo, que reviste una planta, especie de alga meienuda y filiforme, semejante á muelle tapiz de verdillo color de esmeralda. Dormita la corriente en los remansos, y deja la capa vegetal clara de arena dorada y fina; pero guardate del Humia, tan soñoliento y mero de paz por aquí, que ya al subir hasta Cuntis veremoscuan fingida es su pachorra. Lánzase allí á tumbos con montaraz energía por un fragoso cauce, y á cada paso le detienen haciéndole atropellarse y rebramar impaciente y colérico grandes peñascos abigarrados y escúetos sobre los cuales se parte y desparra con sordo gemido. Precipitase á veces en profundas cuevas, en negros abismos, y otra vez surge apresurado y sonoro describiendo un arco en giro rápido, turbio y verdeguante. ¡Pobre río, con qué terca crueldad le contrastan los calvos bloques de granito, sembrados aquí y acullá como por brazo monstruoso de jayan disforme! Unas veces los rodea con ronco murmurio de descontento, otras en su desesperación los salva de un solo brinco y cae después en copioso aljófár, en líquidos átomos pulverizados.

En la fabrica de papel á que arribé, después de una ascension como de media legua muy escasa, suire el agua purgatorio perenne. El generoso raudal, que confiadamente se cuele en el deposito, es asido por las potentes ruedas de la gran turbina, que lo retuercen, azotan y triturar, gruñendo como verdugos saciados y contentos. Voltean las paletas con descompasada presa, enviándose de una á otra la masa líquida con diligencia y soltura, igual á la de aquellos diablitos que el ingenio de Cervantes finge jugando á la pelota con libros hechos ascua. El agua pugna por recobrar el natural equilibrio; pero mal de su grado, sube, descendiendo, vaia febrilmente y cae de nuevo con fragor horrioso. Y todavía le aguardan otras maneras de tormento. Cautiva el agua, se dirige entre hondos sollozos á las pilas en que ha de girar sin intervalo, arrastrando consigo una repugnante pasta de trapo desmenuzado, y no hay sino dar vueltas y más vueltas, como los condenados de Dante, en el vórtice de aquel confuso remolino, llevándose hasta la última impureza de la hedionda papilla, que por milagro de la industria se trocará presto en blanca hoja de papel, como ésta que emborronando voy. Y miéntas el raudal gime, y se agita, y se deshace, y muere cumpliendo la penosa faena, en el jardinillo de la fabrica florecen en feliz descuido dalias, rosas y romero; los pinos esparcen su esencia balsámica, enmudecen los pajaritos sintiendo aproximarse la noche, y la naturaleza toda se impregna de blando sosiego.

También reposará el martirizado río, cuando ácito y manso se escurra por los arcos del puente de Caldas. Y descansarán asimismo mis lectores si aquí pongo punto y remate á este boceto desaliñado, escrito con el propio orden en que los pensamientos y recuerdos se me ofrecen. Guarden, no obstante, y tengan prevenida alguna paciencia para el día en que les cuente mi visita á dos rios más: el Ulla y el Lerez.

EMILIA PARDO BAZAN.

## BREVES CONSIDERACIONES

sobre los Bancos agrícolas, Montes de Piedad y Cajas de Ahorros

Hay instituciones, casi desconocidas en Asturias y Galicia, que por su índole y objeto proporcionan las mayores ventajas a los pueblos, y sirven de poderoso auxiliar al progreso moral y material. Entre ellas figuran los Bancos Agrícolas, los Montes de Piedad y las Cajas de Ahorros, sobre las cuales nos proponemos decir cuatro palabras, animados del noble deseo de contribuir á la regeneración de estas nuestras queridas provincias, ricas en elementos naturales de prosperidad, y pobres y abandonadas por falta de energía y espíritu de asociación, que sólo así explicarse puede su aislamiento, el menosprecio con que de ordinario se las trata, y su escasa representación en el movimiento moderno de la patria.

Por causas de todos conocidas, y cuyo exámen nos apartaría demasiado del especial objeto que al escribir el presente artículo para LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA nos hemos propuesto, los labradores gallegos y asturianos, tan honrados como laboriosos y sufridos, viven pobremente, rodeados de las mayores privaciones, trabajando mucho, gozando poco, y sin poder realizar la más insignificante economía. Así que una gran parte de ellos, cumpliendo como buenos, después de pagar la renta y las contribuciones, que son ya para todos insoportables, quedan sin recursos, sin amparo ni protección, viéndose, por lo tanto, obligados á pedir á préstamo hasta los granos que la sementera imperiosamente reclama; y como los propietarios unas veces no quieren y otras no pueden proporcionarles, porque también sobre ellos pesan las abrumadoras exigencias del Fisco, resulta que, á la fuerza, por ineludible necesidad tienen que apelar en apuros á sus los prestamistas de oficio ó de afición, que suelen ser peores, y presos en sus redes, obligados á pagar exorbitantes intereses—el 30, 60 y 100 por 100—se recargan con una *nueva renta*, incomparablemente mayor que la que á los dueños de las fincas corresponde, y llegada la época de la recolección, después de grandes afanes y sobresaltos, encuéntranse poco ménos que como al principio del año, y con el dolor de ver pasar la mayor parte del fruto de su laborioso trabajo á las arcas y almacenes de esos explotadores de la miseria que dieron en llamar usureros, antigua plaga de langosta que asola los campos y dificulta el sostenimiento y la mejora de los labradores, principal sosten de la vida y nervio de los Estados.

Este mal social todos lo reconocen, todos lo sienten, todos lo combaten; pero al tratar del remedio, pocos son los que le prestan atención, unos por indiferencia, por apatía otros, y los más por desconfianza del éxito. Y, sin embargo, el remedio es conocido, es eficaz, es practicable, y se practica con felices resultados en diferentes países y aun en el nuestro, necesitándose tan sólo generalizarle y corregirle de los defectos de que adolece.

Dícese por algunos, que contra los usureros, así del campo como de las ciudades, no hay mejor preservativo ni arma más poderosa que la prohibición, y precisamente nuestra opinión es diametralmente opuesta á la de los que tal sostienen. En este punto, como en tantos otros, el derecho está de completo acuerdo con la ciencia económica. El derecho proclama la libertad del préstamo, fundada en la legitimidad del interés, y por su parte la ciencia económica, apoyada en aquel principio y en los hechos, demuestra: que las prohibiciones, cuando no son inútiles, sólo sirven para disminuir el número de los logreros, y por consiguiente para aumentar las inmoderadas exigencias del préstamo, cuyos servicios deben regularse como los demás por la ley de la oferta y el pedido, ó sea la competencia, que de cualquier modo que obre tiende siempre á producir resultados ventajosos.

No, no es, á nuestro juicio, la represión y las prohibiciones el remedio del mal que todos, en mayor ó menor escala lamentamos; el único, el más legítimo, eficaz y positivo, es el que representa y á todos nos ofrece, á falta de otra mejor y más práctica, la bienhechora institución de los Bancos agrícolas, que han venido á sustituir con notorias ventajas á los pósitos, y que preparan la constitución de los Bancos populares.

Sabido es que tienen por especial objeto proporcionar á los labradores las cantidades que sus desgracias ó apremiantes necesidades reclaman, y ésto con un rédito bajo y fácil reintegro, siendo por lo tanto los más legítimos competidores de los prestamistas, y por consiguiente el mejor y más eficaz remedio contra la usura. De ello es vivo ejemplo el que, merced á valiosos donativos de asturianos generosos, funciona con feliz y seguro éxito en la provincia de Oviedo; ejemplo que resueltamente debieran seguir sus hermanas las gallegas, para lo cual sería suficiente que sus Diputaciones tomasen la iniciativa, y con ésta y los donativos de sus hijos afortunados conseguiríamos al fin ver realizado nuestro comun deseo, tan útil como benéfico, tan fecundo como patriótico: que cuanto tienda á favorecer al labrador, á ese noble y sufrido obrero del gran taller de la tierra, será siempre de permanente y general provecho (1).

Razones idénticas á las que dejamos apuntadas mili-

(1) El Banco Agrícola de Oviedo, establecido el año 1857 con un capital de Rvn. 1.276.848, procedente de varios donativos, presta pequeñas cantidades á los labradores pobres con el interés anual del 5 por 100; y para facilitar más y más el pago de los préstamos, concede á los interesados plazos y prórogas, beneficios todos que hacen notable contraste con las desmesuradas exigencias y ejecutivos procedimientos de los prestamistas usureros. En la actualidad tiene dicho Banco en poder de los labradores 1.131.732 rs., conservando además en caja un buen fondo de

tan en favor de los Montes de Piedad, que son á los obreros y artesanos de las ciudades lo que á los labradores los Bancos Agrícolas. Institución en su origen consagrada á remediar gratuitamente las necesidades pecuniarias de las familias pobres; institución destinada hoy á proporcionar dinero con módico interés y bajo condiciones ventajosas; institución siempre á propósito para neutralizar y corregir los perniciosos efectos de la usura, y esto, sin violencias ni privaciones, figura con justos títulos entre las más útiles y filantrópicas.

Establecida en todas las naciones cultas, recomendada y protegida por Gobiernos y asociaciones verdaderamente liberales y previsores, funcionando hace tiempo con felices resultados en algunas ciudades de nuestra patria, hora es ya de que en Asturias y Galicia se procure establecerla y generalizarla, viendo en ella lo que realmente es: un recurso positivo y un medio eficaz que la experiencia garantiza de hacer la competencia á los prestamistas de oficio y casas de empeño, siempre dispuestos á labrar su fortuna sobre la desgracia ajena.

Otra institución íntimamente relacionada con la de los Montes de Piedad, y si cabe más ventajosa que ella, es la de las Cajas de Ahorros que, como su propio nombre lo indica, tiene por objeto recoger, asegurar y hacer productivas las economías de las clases trabajadoras, imposibles de realizar allí donde no se conoce tan importante mejora social, destinada á proporcionar los más positivos beneficios á las familias laboriosas y el más sólido y eficaz sosten al Estado.

Porque las Cajas de Ahorros, fomentando los hábitos de sobriedad y prevision, tan necesarios para contrarrestar los naturales accidentes de la vida, procurando la acumulación de las pequeñas economías, elemento poderoso de riqueza y bienestar, y llamando al goce del capital á los que se consideran desheredados de la fortuna, mejoran notablemente las condiciones del trabajo y la suerte de las familias laboriosas, aumentan el número de los propietarios y los industriales, combaten la disipación, el vicio y la criminalidad, regeneran las costumbres, y facilitan poderosos auxiliares al progreso moral y material de los pueblos, que el trabajo y el ahorro constituyen por sí una escuela práctica de riqueza, virtud y civilización.

Desgraciadamente nuestro país no lo ha comprendido así, ó cuando ménos no ha tenido la suficiente voluntad para rendir el verdadero culto á la razón y á la experiencia, y por eso, sin duda, mientras naciones como Inglaterra y Bélgica, Francia y Alemania, Italia y Suiza extienden y multiplican las Cajas de Ahorros, nuestra pobre patria adelanta muy poco en este camino, siendo hasta contadas las capitales de provincia que conocen prácticamente los beneficios de aquella utilísima institución: falta tanto más sensible, cuanto que hace notable contraste con el exceso creciente de juegos, rifas y loterías, buenas tan sólo para despertar la codicia, fomentar la pereza, sostener la imprevisión y exponer á los caprichos del azar los frutos del trabajo y el ahorro.

De todos modos, deber es de los que, como nosotros, se han puesto al servicio del bien general, combatir en la forma que les sea dado, y dentro de su peculiar esfera, los males sociales que á todos nos afectan, y defender y apoyar el planteamiento de las instituciones de reconocida utilidad pública, y entre éstas ninguna más necesaria y provechosa que la de los Montes de Piedad y Cajas de Ahorros que, como destinadas á socorrer y prevenir necesidades, pueden y deben sostenerse justas, protegiéndose la una á la otra; pensamiento realizable y realizado con feliz éxito en Madrid, Barcelona, Sevilla, Málaga, Alicante, Segovia y otras poblaciones de España y el extranjero.—En efecto, teniendo por objeto los Montes de Piedad realizar préstamos sobre alhajas, ropas y otros objetos á un módico interés anual, y consagradas las Cajas de Ahorros á recibir y hacer productivas las economías de las clases trabajadoras empleando los capitales impuestos y los intereses que devenguen en las operaciones de aquella institución, armonizan perfectamente la existencia y la prosperidad de ambas, y pueden constituir dos secciones de una misma asociación.

Cierto es que la realización de este pensamiento ofrece no pocas dificultades, hijas las más de nuestro apático carácter y de las especiales circunstancias que atravesamos; mas preciso es, por lo mismo, tomar la iniciativa, romper el hielo de la rutina, comenzar alguna vez, que no hay empresa nueva exenta de obstáculos, y en arrostrarlos y vencerlos cifranse la buena voluntad y la fecunda perseverancia.

«Que sin capital todo es ilusorio.» se dirá.

Con un real de plata dió el primer paso para el establecimiento del Monte de Piedad de Madrid—que hoy, unido á la Caja de Ahorros, cuenta más de *trece millones de reales* de capital—su ilustre fundador, el modesto sacerdote D. Francisco Piquer; y nosotros, aparte de los grandes recursos que la asociación nos ofrece, podríamos alcanzar el apoyo de las Diputaciones provinciales, los Ayuntamientos y los amigos del bien público.

«Que nuestras clases trabajadoras desconocen por completo las prácticas de la prevision y la economía.»

Lo mismo sucedió al principio en todos los países, y al presente figuran por millones las familias que saben apreciar las ventajas del ahorro, considerándole como el medio más seguro y eficaz de prevenir el infortunio, de combatir la pobreza, de mejorar las condiciones del

reserva; con el loable propósito de atender á nuevas y mayores necesidades de los labradores. Y dadas su sencilla y conveniente organización, las grandes utilidades que proporciona y su administración, tan económica como honrada, sólo necesita para sostenerse y prosperar, apartarse, como hasta aquí lo ha hecho, de todo género de complacencias que tiendan á desvirtuar su objeto y conseguir los medios más expeditos y conducentes á realizar los préstamos pendientes.

trabajo, de transformar el obrero en capitalista y de fomentar la buena educación (1).

«Que en Asturias y Galicia, en fin, por motivos que no son del caso, reinan de ordinario el indiferentismo y la apatía.»

Lo propio pasaba en otras provincias de nuestra patria, y desengañadas y convencidas han abandonado sus antiguos hábitos de imprevisión, aislamiento y desconfianza, aceptando con general provecho los que á todos nos imponen las crecientes necesidades de la vida moderna.

Lo que importa, pues, es querer, querer y querer; que la firme y perseverante voluntad, máxime si cuenta con el apoyo de una fuerza tan legítima, poderosa y fecunda como la asociación, al alcance de todos, es capaz de realizar las más difíciles y elevadas empresas.

JOSÉ GONZÁLEZ ALEGRE.

## FRANCISCO AÑÓN

I

Fuera yo muy ingrato ó muy olvidadizo, si disponiendo de un espacio en las columnas de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA no lo aprovechase hoy para consagrar un recuerdo al cariñoso amigo y popular poeta cuyo nombre encabeza estas líneas.

Hace ya dos años que murió el *viejo Añón*, como solíamos llamarle, y aun parece que en nuestro oído resuena aquel acento particular y aquellas cadencias propias con que él nos recitaba sus versos en torno de la mesa de un café ó en las reuniones de la *Galicia Literaria*...

Añón murió el día 20 de Abril de 1878. Sirvan, pues, estas líneas de homenaje á su memoria en el segundo aniversario de su muerte.

Esperaba yo, sin embargo, que otra pluma más autorizada que la mía hiciese este trabajo, y por eso dejé trascurrir no poco tiempo; pero no habiéndolo hecho nadie me creó en el deber de hacerlo, y valga por lo que valiere.

Siendo mi principal objeto consagrar un recuerdo al poeta y á sus obras, sólo haré algunas brevísimas indicaciones sobre su vida, á fin de que me quede espacio para cumplir mi propósito.

Francisco Añón nació en 1819 en el pueblecillo de San Pedro de Outes, partido judicial de Muros, provincia de la Coruña, pueblecillo al que también se pudieran aplicar aquellos versos: *sólo un candil le ilumina...* etc.; pues, en efecto, no se compone de más de treinta casas, de las cuales no todas están habitadas; pero tan pequeño como pintoresco, es uno de esos lugares que han dado á Galicia el nombre de *Suiza española*.

Los padres de Añón, acomodados labradores, satisfechos de la inclinación que desde muy niño mostró hacia el estudio, mandáronle apenas tuvo edad á uno de los Seminarios de la Atenas gallega, Santiago de Compostela, donde ingresó ganando una beca por oposición, mostrando tantas brillantes dotes y adelantando de tal modo, que muy pronto se vió convertido en profesor de sus mismos compañeros. Pero llegado el fin de sus estudios y el momento de abrazar el estado eclesiástico, Añón, que sin duda amaba el mundo y la vida y había nacido para cantar el ideal de la humanidad, se negó á pronunciar los sagrados votos, á pesar de las instancias y súplicas de sus ya ancianos padres.

Siguió después la carrera de jurisprudencia pasando del Seminario á la Universidad, donde hechos sus estudios con notable aprovechamiento recibió el grado de licenciado en Derecho. Entónces empezó á hacerse conocer por sus poesías, entre las cuales quizá fué la primera la de *El borracho y el eco*.

Vino después á Madrid y colaboró en la redacción de varios periódicos liberales. Sobrevinieron los sucesos del año 1854, y después de haber defendido sus ideas como decidido y esforzado campeón, tuvo que emigrar á Lisboa donde permaneció largo tiempo. Agitábanse también entónces en Portugal los partidos políticos, y Añón se dió bien pronto á conocer y estimar publicando su magnífico «Himno á la libertad.» Pasó después á Francia y á Italia, dedicándose en estos países á la enseñanza de las lenguas latina, española, portuguesa y francesa, dejando á Portugal, como prueba de su agradecimiento, su canto *A Lisboa*, y á Italia su *Himno á Venecia*.

Regresó de nuevo á España y continuó prestando sus servicios á la causa de la libertad desde las columnas de los periódicos democráticos.

Después de la Revolución de Setiembre, cuando su ilustre paisano el Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos se hizo cargo de la cartera de Gracia y Justicia, llevó á su departamento á nuestro poeta, pero cayó su protector, y Añón volvió á sus tareas de periodista y de profesor de lenguas.

Desde entónces vivió siempre muy modestamente, viéndose obligado á poner en juego todos sus recursos para atender á la satisfacción de sus escasas necesidades.

Esto en cuanto al *hombre*; sin que podamos ser más extensos acerca de su vida íntima, sobre la cual sólo hemos podido proporcionarnos brevísimas indicaciones. Hablemos ahora del *poeta*.

II

Si bien es cierto que Añón abandonó las ciencias por las letras, en manera alguna fueron perdidos para él los

(1) A este elevado objeto responden también las Cajas de Ahorro escolares, hermoso y fecundo pensamiento del eminente profesor de la Universidad de Gante Mr. Laurent, destinadas á enseñar á los niños y á los adultos á sentir el bien, á practicar la virtud del ahorro, á conocer los frutos de la economía, convirtiendo así las escuelas en otros tantos centros de moralidad y progreso.

conocimientos que en sus dos carreras adquirió en el Seminario y en la Universidad de Santiago. Acostumbrado á la dialéctica de las cátedras y abierto á su espíritu los vastos horizontes del derecho, este escritor nunca cayó en lo vulgar y siempre fué vigoroso en la manifestación de sus ideales: fué pensador y poeta, y con decir esto está dicho todo. Así se comprende y se explica el respeto con que fué mirado por propios y extraños.

Tenía además Añon una gran ventaja sobre muchos (la mayor parte) de los escritores gallegos: sus conocimientos de filología comparada. En efecto, poseedor de cuatro idiomas escribía el patrio con propiedad y pureza, y á la manera que el que conoce bien el francés huye de los galicismos en castellano, como le sucedía á Larra, así Añon, que conocía muy bien la gramática castellana y la gallega, no confundió jamás ésta con aquella ni aquélla con ésta, vicio harto frecuente, por desgracia, en nuestras provincias del Noroeste.

Y como donde hay ciencia hay fondo, y donde hay arte hay forma, las poesías de Añon respiran sencillez y naturalidad, y las cadencias parecen fluir al compás de las ideas. Su sentimiento, rico y profundamente apasionado, no pierde nada en su manifestación; siempre se desenvuelve en la frase propia y en el giro característico del dialecto gallego. No usa nuestro poeta de frases rebuscadas, por la sencilla razón de que no las busca, pareciendo darla á la escuela que sostiene que la forma es consecuencia del fondo, que vá á él íntimamente ligada, y que al espíritu se presenta el pensamiento ya versificado, de donde se deduce que la forma es tan espontánea como el fondo, y que se dá, no artificialmente, sino por una ley del espíritu en contemplación de la belleza. Pero sea de esto lo que quiera, lo cierto es que de Añon puede decirse como de Iriarte, que encontraba los versos hechos.

Tenía además un profundo conocimiento de la índole especial del dialecto en que escribía, y de sus particularísimos giros. El carácter distintivo de los buenos poetas gallegos siempre fué la sencillez y naturalidad que necesariamente han de corresponder al arte de un pueblo de costumbres sencillas, y cuya lengua aún conserva toda la espontaneidad de sus primeros tiempos.

Queremos dar á entender con esto el grave defecto en que, á nuestro parecer, incurren los que, escribiendo en gallego, emplean pensamientos alambicados, continuadas metáforas y estilo ampuloso. Esto es desconocer el verdadero carácter de aquel pueblo. El vate debe inspirarse y sentir dentro de las condiciones que le rodean, y en manera alguna puede concebir en castellano y amoldar después la manifestación al gallego, so pena de perder la espontaneidad en esta que pudieramos llamar *traslación*; esto sería lo mismo que, sin querer prescindir de las reglas de la gramática castellana, empeñarse en escribir en francés.

Añon no incurrió nunca en semejantes defectos, y sus poesías son genuinamente gallegas por las palabras empleadas, por el giro de la frase, y, en fin, por ese *no sé qué* que escapa al análisis y sólo puede apreciarse conociendo muy á fondo la índole especialísima del dialecto.

### III

Entre sus producciones más notables podemos citar, desde luego, su magnífico *Himno á la Agricultura* (Madrid 23 de Setiembre de 1873), canto lleno de virilidad, apoteosis del trabajo humano. Empieza el poeta describiendo, entre serio y jocoso, la situación de Adán y Eva en el Paraíso, y cómo perdieron aquella felicidad por *lambiscar* de aquella fruta, que no sabe *si era figo ou mazan*. Pinta luego los trabajos del hombre, que concibe el atrevido pensamiento de

Facer de esta terra mezuquina  
Outro eden positivo é real,

y que lo consigue desmontando las verdes laderas y cultivando los valles y montes. Describe luego las faenas del campo y sus sencillos placeres de un modo que nos recuerda al cantor de las *églogas*, y concluye saludando á los labradores como á los sustentadores de ciudades y villas, y los futuros dueños del mundo que serán *cando home é ó chan se emancipen*. Véase una de las más notables estrofas de esta bellísima *bucólica*:

¡Canto é dulce n'as noites de inverno  
A caron d'os tizós da lareira  
Escoitar da xovial fiandeira  
A sentida canción popular,  
Ou pendente d'os labios d'un vello  
Escoitar as guerreiras fazañas  
E saltar á o compás d'as castañas  
Que n'as brasas estoupan do lar!

No es ménos notable que el anterior su conocido canto *A Galicia*, dulcísima lamentación en que el poeta llora como el desterrado en el Ponto, la ausencia de sus lares y la belleza de aquel *querido corruncho*. Hay en esta poesía verdaderos arranques de sentimiento y frases verdaderamente inspiradas; y después de anunciar á Galicia el pronto despertar de su sueño al silbido de la locomotora, concluye con un tiernísimo pensamiento diciendo:

Por diversos países que eu vaya  
Ti serás miña dulce memoria,  
¡Mesmo entrar non quixera n'a á gloria  
Sin primeiro pasar por ahí!

Esta composición, escrita para unos juegos florales, está precedida de una graciosa introducción en bien cortadas décimas, y dió motivo á una no ménos graciosa *Epístola* satírica, dirigida al Secretario del Jurado de dichos juegos, y en la que el poeta se dá á sí mismo la razón por qué no se le adjudicó el premio, que consistía en una flor natural, aludiendo á la cual dice con inimitable gracia:

Que foi mellor adiviño  
Deixala n'eses herbales  
Donde sobran animais  
Que lle finquen ó fucino.

Merece también especial mención *A pantasma*, poesía cómica hecha con una naturalidad envidiable. Un enamorado vá por la noche al cementerio á buscar un hueso, que le han dicho ser remedio cierto contra el mal de amores, y dice que apenas extiende la mano se le presenta un fantasma que

Deume un couce  
Como nunca ó levei n'a miña vida  
(Por q' o difunto aquí gastaba zocos):  
E como despedida  
Inda me zorregou dous soplamocos,

fantasma que es la novia del protagonista que acude á impedir que éste se apodere del talismán.

Al mismo género cómico pertenece otra composición en quintillas y dedicada á D. J. B. Neira, en que el poeta hace consideraciones sobre el ferro-carril, tan naturales y graciosas como las siguientes:

En menos que canta un galo  
Anda doce ou vinte leguas...  
Eu non son tolo aunque calo,  
Dentro vay algun caballo.  
—Cabalos non— Serán eguas.

Por mais que me mordo as uñas,  
A endrómena singular  
Moito me da que pensar,  
Pois se lle marran as cuñas  
¿Onde demos vay parar?

Y concluye Añon esta poesía, como todas las suyas, con un pensamiento agudo que revela su intención diciendo:

Viaxar podes muy ben  
Alí con gracia é donaire  
Sin que che estorbe ninguen;  
Cando aló se gaste tren  
Aquí andarán pol'o aire.

Aunque ménos conocida que la anterior, no es ménos bella otra *Epístola* dirigida al Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos, dándole gracias por haberse acordado del *pobre poeta* y ofreciéndole su modestísima casita en la aldea, cuya descripción hace con una naturalidad y sencillez superiores á todo encarecimiento.

Alí non topará non  
Ricos espellos dourados  
De Paris nin de London,  
Nin as paredes pegados  
Papeles con almidon...

Os seus aromas suaves  
Brindaralle á laranxeira,  
Uvas é sombra á parreira  
E saludaralle as aves  
Cantando n'a castiñeira.

Cosa sería de nunca acabar si nos propusiéramos citar todas las poesías notables ó trozos de ellas que á nuestra memoria acuden en tropel; baste con lo dicho para formar idea acerca de las composiciones que escritas en gallego deja Añon y que bastarían á hacer su reputación, aunque no les hubiesen precedido su célebre *Canto á Venecia* y su magnífico *Himno á la libertad* (*A liberdade*) escrito en lengua portuguesa, y que fué en más de una ocasión adoptado por los revolucionarios de Lisboa como cántico de guerra.

Duélenos no citar su *Oda al Dos de Mayo*, su precioso *Soneto epitalámico*, sus agudísimos *Madrigales* y *Epigramas*, etc., pero el poco espacio de que disponemos no nos permite dar á este desaliñado trabajo toda la extensión que quisiéramos. El lector puede ver cómo muestra la bella poesía *A pantasma* (1), que se inserta en este mismo número.

### IV

Dos palabras, para concluir, sobre la muerte de este ya ilustre gallego, cuya vida sólo tuvo dos ideales: patria y libertad, como ciudadano y como poeta, cantando eternamente á la una y sirviendo, siempre que pudo, á la otra.

Francisco Añon murió pobre, como pobre había vivido. Los aficionados á ver en todo una ingratitud de la patria, se desatan con este motivo en improperios contra Galicia y aún contra España. Sin embargo, el hecho no es nuevo, y desde Homero hasta Villergas se repite constantemente: los poetas viven en la pobreza, y mueren, por lo comun, en la miseria. Hay una ley que está sobre todas las leyes: la ley de la necesidad de luchar por la vida: *dura lex sed lex*. El trabajo: hé ahí el único preservativo contra la miseria; pero el trabajo *productivo*, que si no sirve para satisfacer las necesidades humanas, el trabajo no cumple su fin, que es asegurar la subsistencia. «En efecto, en efecto—decía don Quijote—no puedo pasarme sin comer.»

No culpemos, pues, á la patria, que no ha de ir detrás del poeta preguntándole cuándo tiene sed ó tiene hambre; respetemos enhorabuena la profunda abstracción de Arquímedes, á quien sorprende la muerte embebido en sus cálculos; pero seamos lógicos, y veamos las cosas tales cuales son, y conozcamos que el primero y principal fin del hombre es la vida, y que á éste deben subordinarse y se subordinan todos los demás, así el científico, como el religioso, como el artístico, etc., etc.

Sin embargo, Añon no murió en la miseria y abandonado, como gratuitamente supone la prensa gallega. Pobre, viejo ya y enfermo, fué recogido por un generoso amigo, el Sr. Romana, cuyo nombre recomendamos á la buena memoria y gratitud eterna de cuantos se interesaron por nuestro poeta.

En la casa de aquél estuvo éste cariñosamente asistido, y allí fué visitado y ayudado Añon por algunos otros buenos amigos.

Cuando el enfermo pidió que se le operase, se le tras-

(1) Con este nombre la bautizó su autor, aunque después se ha publicado con el título de *A alma en pena*.

ladó al hospital de la Princesa, sala de pago, donde desgraciadamente falleció á los pocos días.

El Excmo. Sr. Montero Ríos, que presidió el duelo, y algunos otros paisanos y amigos del poeta, costeamos su modesto entierro y acompañamos el cadáver á su última morada del cementerio general.

Pocos días después una comisión nombrada entre aquellos abrió una suscripción para rendir el último tributo á la memoria del inolvidable poeta publicando sus obras, de lo cual se está ocupando con la posible asiduidad desde la muerte de aquél.

Dicho esto para rectificar algunos errores vertidos por la prensa gallega, hijos sin duda de la falta de datos ó de la precipitación del momento, sólo nos resta unir nuestro más profundo sentimiento al sentimiento general que ha producido á cuantos le conocían, la muerte de este ilustre gallego, honrado ciudadano y conocido poeta, con tanta mayor razón cuanto que, á más de tales títulos, tenía para nosotros los de amigo cariñosísimo y bondadoso maestro.

AUGUSTO MOSQUERA.

## VÍAS DE COMUNICACION Y OBRAS PÚBLICAS

DÁRSENA DE LA CORUÑA.—Por Real orden de 12 de Marzo se ha prevenido á la Junta de obras del puerto de la Coruña para que disponga lo necesario á dar principio á las de la dársena de dicho puerto, cuya contrata había sido rescindida por falta de cumplimiento y con arreglo al mismo proyecto aprobado desde 21 de Octubre de 1867. La citada Junta deberá ver y examinar si á causa del tiempo transcurrido es necesario modificar los precios que sirvieron de base á la formación del presupuesto, ó bien si puede servir el aprobado que ascendía á 4.058.510 rs., y del cual ha de descontarse el importe de las obras ejecutadas por el contratista.

Muy deseada y necesaria es en la Coruña la obra á que hacemos referencia, y sobre la cual hasta ahora ha pesado el mismo mal sino que sobre el lazareto. Largos años van transcurridos desde el día en que la idea pasó á la categoría de proyecto, y entró éste en vías de realización; pero más vale tarde que nunca, y de seguro que se darán por satisfechos los coruñeses si ahora se pone remate á lo que mucho tiempo debiera haberlo tenido.

Al celo é interés del Sr. Batanero es preciso agradecer esta especie de saldo de cuentas que allana obstáculos y comunica un vigoroso impulso á lo que estaba casi del todo paralizado: lo demás incumbe solamente á la iniciativa particular, al celo de la Junta de obras, al de las corporaciones populares, al del comercio, y en una palabra, al mayor ó menor entusiasmo que la ciudad toda ponga en el cuidado de sus legítimos intereses.

LÍNEAS DEL NOROESTE.—Terminados en ambas Cámaras, y al cabo de un mes, los debates relativos á la concesión y transferencia de estas líneas, hemos entrado de lleno, según se dice, en el período de los hechos, después de haber salido con bien, pero no del todo convencidos, del de las palabras.

Verificóse ya la entrega de las obras, material y oficinas del Noroeste á la nueva Compañía de los ferro-carriles de Galicia y Asturias, cuyo representante, Monsieur Amilhou, se propone, según noticias, á su vuelta de París comunicar gran impulso á todos los trabajos, y particularmente á los del túnel de la Perraça.

Asimismo, se tiene por segura la inauguración en el corriente mes del trozo ó sección asturiana entre el Puente de los Fierros y Lena, anunciándose desde luego la asistencia á esta solemnidad, del Sr. Director de Obras públicas. Los periódicos de Asturias esperan que, aprovechando esta ocasión, pase el señor Baron de Covadonga á examinar é impulsar las obras del Puente del Naion que se hacen administrativamente en la carretera de la costa, así como los trozos del distrito de Avilés, pertenecientes á la misma carretera. Deseamos que sea eficaz esta visita, porque sabemos que no tienen verdadero valor los ferro-carriles cuando no se relacionan con una red completa de caminos provinciales y vecinales.

EL PUERTO DE CUDILLERO.—Con tanta oportunidad como conocimiento de causa ocupase el excelente periódico ovetense *El Carbayon*, de los antecedentes y estado actual de esta obra.

Ciertamente, es indispensable activarla sin pérdida de tiempo, no sólo para evitar que se repitan los siniestros marítimos—puesto que bastante lamentables fueron los ocurridos en 20 de Abril de 1879,—sino también para evitar la ruina y pérdida total de los trabajos hechos y abandonados al furor de las rompientes, así como la de un excelente puerto de refugio, tan necesario en aquella ruda costa.

Hízose el presupuesto fijándole en 1.506.612 rs., y adjudicáronse en 1871 las obras por 1.349.896; mas por falta de cumplimiento del pliego de condiciones se rescindió el contrato en Mayo de 1875.

Anunciada nueva subasta en 1876 tuvo lugar la segunda adjudicación por 1.355.380 rs., pero otra vez se suspendieron los trabajos en Octubre de 1877, quedando el puerto completamente abandonado.

Así continúa desde entonces, encontrándose las numerosas embarcaciones de su matrícula y las otras muchas de cabotaje que allí van á buscar diversos artículos, sin abrigo ni refugio contra las frecuentes tempestades.

Y cuenta que, según informe evacuado por la Junta provincial en 1865, la pesca de todas clases que por el puerto de Cudillero ingresa en cada año ordinario,

arroja un peso y valor de 480.000 arrobas próximamente. Grandes son, pues, los perjuicios que se irrojan al país con este lamentable abandono, y urge procurar eficaz é inmediato remedio á toda costa, y aun arrojando los mayores sacrificios. Al Estado, á las corporaciones y al país en general incumbe y toca la tarea, ó mejor dicho, el deber de acudir á la reparacion y de poner feliz término á lo empezado.

## ESTUDIO

SOBRE EL ORIGEN Y FORMACION DE LA

## LENGUA GALLEGA

INÉDITO DEL

P. FR. MARTIN SARMIENTO

(Continuacion)

Digo esto en cuanto á hablar ó escribir con fundamento sólido. Para hablar en una conversacion divertida y amontonar congruencias basta la lectura de Mela, Estrabon, Plinio, Ptolomeo, etc., dejando aparte los primeros pobladores de Galicia, que sin duda vinieron mediata ó inmediatamente del Oriente, fenicios y cartagineses, que sin duda aportaron á estos mares, restan dos famosas naciones que vinieron á Galicia y se avendanzaron en ella.

Hablo de los griegos y celtas. De los griegos no han quedado monumentos inconcusos, excepto tal cual voz, y algun nombre de monte, rio ó lugar. Estrabon habla de la poblacion *Hellenes*, esto es, *Populi Greci*. Y Plinio dice, que los de este país marítimo eran originarios de los griegos. Así los geógrafos modernos concuerdan en que esta villa de Pontevedra es el *Hellenes* de Estrabon. De los celtas hay más noticias.

Sabido es que los celtas entraron por Cataluña y Aragón; que pasaron por Andalucía hasta Portugal, y que allí caminando siempre al Norte, entraron por Galicia; que llegaron hasta las montañas de Betanzos, y fijaron allí su asiento y en las vecindades de *Finisterra*. Y como esta peregrinacion se hizo por tierra y por la costa marina, es innegable que los celtas pasaron por este país de Pontevedra. Y como estaba muy poblado ya de naturales, ya de griegos (1), no hallando cabida, pasaron al país dicho, que hoy llaman Bergantiños, y allí como ménos poblado, hicieron su asiento.

En tiempo de Plinio aún habitaban allí los celtas ó célticos, contra distintos de los naturales, pues expresamente los contra distingue Plinio tratando de los pueblos de aquel terreno, y aún los contra distingue de los romanos que ya le habitaban también. De esto ha quedado memoria en los nombres de los pueblos de aquel país. En él se halla el arceprestazgo de Celtegos y otros nombres idénticos con los de los pueblos de los antiguos celtas en Francia. Aún el nombre de Bergantiños está mostrando los antiguos brigantinos que le ocuparon.

De lo dicho se infiere que hubo tiempo en que habitaban simultáneamente en Galicia diferentes naciones, y por consiguiente que se hablarían allí distintas lenguas; y que si usaban de caracteres serían los antiquísimos griegos y los célticos: estos hácia el Norte y aquellos al Mediodía. Acaso sobre eso se fundaría en lo adelante la division de Galicia que Ptolomeo pone en Bracarense y Lucense.

Pero como los romanos usufructuaron tanto el país de Galicia, y pacíficamente por tantos años, sucedió lo que ha sucedido en otras partes. Los romanos, como dominantes y políticos, fueron insensiblemente acabando con las naciones que no eran romanas, y desterrando las lenguas que no eran conformes con su labio. Esto á proporcion hicieron los españoles en Méjico y en el Perú, y con el tiempo no faltaría quien allí quiera originar la lengua castellana de alguna lengua americana perdida, porque de ella se hallarán dos docenas de voces en la castellana.

Al contrario, los suevos y godos que han dominado á Galicia, como eran bárbaros, no pensaron en introducir su lengua y suprimir la romana; ántes bien se acomodaron á hablarla y á escribirla. Lo mismo sucedió en Castilla, y en esto consistió el que hasta ahora no se haya hallado contexto alguno en lengua sueva, vandálica, alana, gótica, silinga, etc., sólo se contentaron estas naciones con alterar algo los caracteres latinos y estropear algo la lengua romana, introduciendo en ella diferentes voces bárbaras y sin sistema alguno.

A ese principio se debe atribuir el latin bárbaro de la media edad, en Galicia, Castilla, etc. Y la diferencia de

(1) A pesar de que en unos artículos recientemente publicados se confirman y defienden las pretensiones griegas de Pontevedra, Tuy y otras localidades gallegas, seguimos creyendo que la emigracion griega en Galicia no tuvo influencia etnográfica, y que en todo caso, fué débil y limitada á una region harto reducida y hasta relativamente distante de aquellas en que se supone poblacion helénica. Los textos antiguos son, en efecto, claros—¡ojalá pudiera decirse con igual razon que son asimismo exactos!—y aunque no se vá mal en compañía de Strabon y Mela, sobre todo porque son antiguos y permiten que á su abrigo se pueda decir algo desagradable á los modernos, no por eso es cosa decidida que hayamos errado gravemente, al ver tribus célticas y no griegas en Pontevedra y Tuy, ni es muy caritativo el referirse á un solo pasaje de nuestra obra, cuando los hay más claros y precisos, ni ménos quiere decir que se vaya tan mal en compañía de Am. Thierry, de Meissen, y los distinguidos celtistas, cuyas conclusiones hemos aceptado, á falta de conocimientos propios en la materia; no tan abstrusa ni tan difícil, que no baste para penetrar en sus limbos, una buena voluntad y una mediana inteligencia. Por de pronto, y por lo que se refiere al nombre de la ciudad del hijo de Tydeo, puede añadirse á lo que ya hemos dicho en nuestro libro, que no cometería ningun desatino el que hiciera notar la semejanza de estos dos nombres de localidades: Tuy en Galicia y Loctudy en Bretaña. Galicia es un pueblo completamente céltico: el que quiera ver otra cosa, se equivoca grandemente por más que invoque en su favor textos en griego y en latin. Contra ellos hablan todavía con voz elocuentísima nuestros nombres de lugares. A estos hay que atenderse.—M. Murguía.

los idiomas vulgares que son dialectos de la lengua latina, está en que unos están más cargados que otros de aquellos pegotes y corrupciones: soy de sentir que el idioma gallego es de los ménos cargados. Esto se funda en que los godos dividieron la tierra en tres partes: ellos se tomaron dos de tierra llana y buena: y la otra la dieron á los romanos, los cuales se fijaron en Galicia, en donde aún el siglo IX vivían como contra distintos de los suevos y godos, como consta de instrumento coetáneo, que he leído.

Otra singularidad tiene la lengua gallega, y es que no tiene voz alguna morisca, pues aunque los moros han hecho sus irrupciones en Galicia, jamás hicieron pié fijo en ella, ni allí hubo jamás príncipe alguno ó reyzeuelo mahometano. No goza la lengua castellana de este privilegio, si bien el castellano muy antiguo estuvo tan limpio como el idioma gallego; pero después de las conquistas se llenó de voces moriscas ó arábicas.

Vea V. Rma. aquí los materiales que se me ofrecen á la pluma para formar alguna idea del idioma gallego, tan desconocido de todos y tan despreciado aun de los mismos paisanos. Algunos parralillos más pudiera escribir si me hallase desocupado, y en especial si quisiese entrar en materia reflexionando sobre la analogía de las frases, y pronunciacion y origen inmediato de su matriz latina. Por acá me divierto en recoger voces gallegas y en especial las que significan objetos de la historia natural, y sobre todo las que significan vejetales: soy de sentir que ántes de inquirir el origen de alguna lengua viva se debe formar un catálogo de todas las voces vulgares de la historia natural en toda su latitud. Esas por lo comun, son las más antiguas y las que duran más excepto las voces de geografía: también de éstas recojo algunas por si acaso de la combinacion de unas con otras saco algo.

Así mi dictámen es que el idioma gallego es el latino estropeado, aunque con constante analogía. Que en cuanto á geografía antigua, tiene ó no tendrá algunas voces griegas, célticas y primitivas, pero que no sabré discernirlas. Que después se le agregaron algunas voces suevas y góticas, por lo que toca á marina y milicia; que en tiempo de la conquista de Portugal y del gobierno del Conde D. Ramon, se introdujeron algunas voces francesas vulgares; y que, finalmente, se le pegaron tales cuales voces modernas castellanas, no en el idioma de los aldeanos, sino en el de los ciudadanos, y en especial de los que habitan en puertos de mar.

Finalmente, digo que de cinco partes de voces gallegas las cuatro son casi latinas, que significan lo mismo, pero que para descubrir la analogía es preciso una lectura grande de todas las voces latinas puras y de la mediana edad antigua. Casi todas las voces de agricultura se hallan en Caton, Varron, Columela, Plinio, Palladio, etc. Aun para las voces góticas sirven bastantemente los libros de las lenguas septentrionales.

No porque haya Diccionario gótico ni tampoco suevo de las lenguas que en el siglo V hablaban esas naciones, no hay más contexto gótico impreso que los evangelios que el que llaman *Códice Argenteo*. Imprimiéndolos Junio con la version anglo-sajónica con la cual se hallaron. De sus voces formó el dicho Junio un glosario; pero leí que el idioma de los dichos evangelios no es propiamente gótico. Así la verdadera lengua gótica es de las perdidas.

No obstante, como muchas de las lenguas del Norte están cargadas de voces góticas, sirven sus diccionarios para dar mucha luz. Y si fuese cierto que la lengua islandesa (no irlandesa) es casi la gótica antigua, sería fácil el recurso á ella para averiguar algunas voces góticas, ya gallegas, ya castellanas, y no creo tanto.

El contexto más antiguo de la lengua antigua del Norte que se halla impreso, son los dos tomos de piezas eclesiásticas en lengua teotisca ó teutónica del siglo IX y que imprimió en folio Schiller. Entre esas piezas está la regla de San Benito. De esos dos tomos sacó el mismo Schiller un glosario. Estos y otros materiales se han de consultar para discurrir con fundamento en nuestro asunto.

Y para no confundir la antigüedad de las voces, es preciso tener presente que se podrá hablar alguna voz griega, céltica, gótica, etc., sin que por eso sea antigua en la lengua gallega. El idioma francés abunda de voces célticas, griegas, góticas, etc. Así, si de la francesa se comunicaron algunas de esas en el siglo XII al gallego vulgar, no se deben tener por antiguas á no haber noticia de ellas en instrumentos anteriores.

Esta precaucion crítica es muy necesaria también para no engrandecer demasiado la antigüedad de algunas voces castellanas con el pretexto de que son hebreas, caldeas, fenicias, etc. La lengua arábica concuerda en las más de sus raíces con las dichas lenguas. Luego si de algunas de las dichas voces no hay noticia en España ántes de los moros, se debe suponer que por ellos se han introducido en el castellano.

Lo mismo se debe entender de las muchas voces griegas que se hallan en el castellano y en el gallego, las cuales se introdujeron mediante el latin, que tanto abunda de ellas, y en especial en materias de Historia natural y de liturgia. En virtud de esto, se debe asentar por término de la curiosidad del gallego que quisiera hallar el origen de las voces gallegas, el que á una voz, v. gr., se le señale origen latino y otra el origen gótico en alguna de las lenguas del Norte.

Conseguido esto, se debe decir *sufficit*, y dar por citados, á Bossio, Martini, Tomasino, etc., para continuar la genealogía de la voz latina; y á los autores arriba citados para continuar la de la voz gótica. Sobre estos polos se ha de mover la curiosidad del gallego que quisiera formar un Diccionario de su lengua y ostentar su antigüedad y nobleza sin pasion nacional, y sin imitar á los genealogistas que todo lo quieren llevar al *Arca* de Noé.

¿Pero quién querría dedicarse á este trabajo? Ninguno

que no sea gallego jamás pensará en tal cosa juzgándola inútil y árida. Los gallegos que salen fuera del reino están en la posicion de hacer estudio en olvidar su lengua, y los que siempre viven y han vivido en él jamás han pensado en eso: de ahí viene el que hasta ahora no he visto una hoja siquiera en que se trate del idioma gallego, ni ménos un pequeño Diccionario de sus voces (1).

(Continuará)

(1) A pesar de conocer tanto el P. Sarmiento á Galicia y á todas sus cosas, ignoraba que, cuando ménos, al tiempo en que escribía su carta corria ya entre los curiosos el *Vocabulario* que habia escrito el franciscano P. Rodriguez, natural de Noya. Debía ser muy comun, pues habla de él como cosa corriente el benedictino Sobreira. No sabemos que ántes de dicho padre se hubiese llevado á cabo por cualquiera otro autor empresa semejante, sólo sí puede asegurarse que los principales trabajos que conocemos acerca del dialecto gallego datan del siglo XVIII. Sábese sí, que cuando Sobreira se ocupaba de su *Diccionario de la lengua gallega*, con la fortuna que se echa de ver leyendo lo que de él nos queda, un médico llamado Lobarina, hombre diligente, de no escaso talento y de bastante conocimiento en la botánica, habia escrito un *Vocabulario* de voces gallegas de plantas y demás, que puso á disposicion del citado Sobreira y que, segun noticias, corria con verdadero aplauso entre los aficionados á esta clase de estudios. Ni uno ni otro trabajo persevera, así como tampoco se conservan los catorce tomos que acerca de tan interesante asunto dejó ordenado, segun escribe Neira Mosquera en las *Monografías de Santiago*, el buen benedictino. No sabemos en dónde habrá hallado la especie el malogrado Neira; nosotros, que hemos visto y hojeado más de una vez los manuscritos de aquel sabio escritor no sabemos que haya pasado de reunir en papeletas y otras varias formas el gran caudal de voces y demás que habia ido allegando durante los veinte últimos años de su laboriosa existencia. Tampoco sabemos por dónde llegó á nosotros la noticia de que dichos catorce tomos existían en la Biblioteca de Oviedo: lo único que nos consta es que allí no se conocen.

En cosas de esta índole se ocupaba á últimos del siglo pasado un Labrador, que no es fácil decir sea distinto ó el mismo D. Lucas, secretario más tarde del consulado de la Coruña y autor de la *Descripcion económica del reino de Galicia*. El que fuese, dió principio á sus tareas después de haber desistido de las suyas la Academia, que para el estudio del dialecto gallego habian fundado en Santiago algunas damas de la aristocracia, ayudadas de las personas que por aquel tiempo poseian las luces suficientes para llevar á cumplido término tan patriótica empresa. Ignoramos sus nombres, mas no creemos equivocarnos al afirmar que entre ellos se contaba el polígloto Valle Inclán, gallego y bibliotecario de Santiago, hombre de gran saber y conocimientos, cuyo nombre apenas se recuerda por otra cosa que por cierto apéndice de la *Esparcia crítica* de Masdeu, en que este escritor se ocupa, con la acrimonia que le era connatural, de las opiniones (á la verdad más en lo cierto de lo que el buen padre jesuita creía) emitidas por Valle Inclán acerca del dialecto gallego, sus orígenes y formacion.

Y ya que de tales cosas nos ocupamos siquiera sea sumariamente, terminaremos la presente nota, aun á riesgo de hacerla más larga, dando noticia de los diversos trabajos que acerca del gallego se han llevado á cabo en el presente siglo, tanto por lo que convenir pudiere al adelanto de estos estudios, como porque se pasaron en silencio en obras bibliográficas que tenian precisa obligacion de recordarlos. ¡Sin duda porque es más fácil señalar lunares en las obras ajenas, que producir las exentas de ellos!

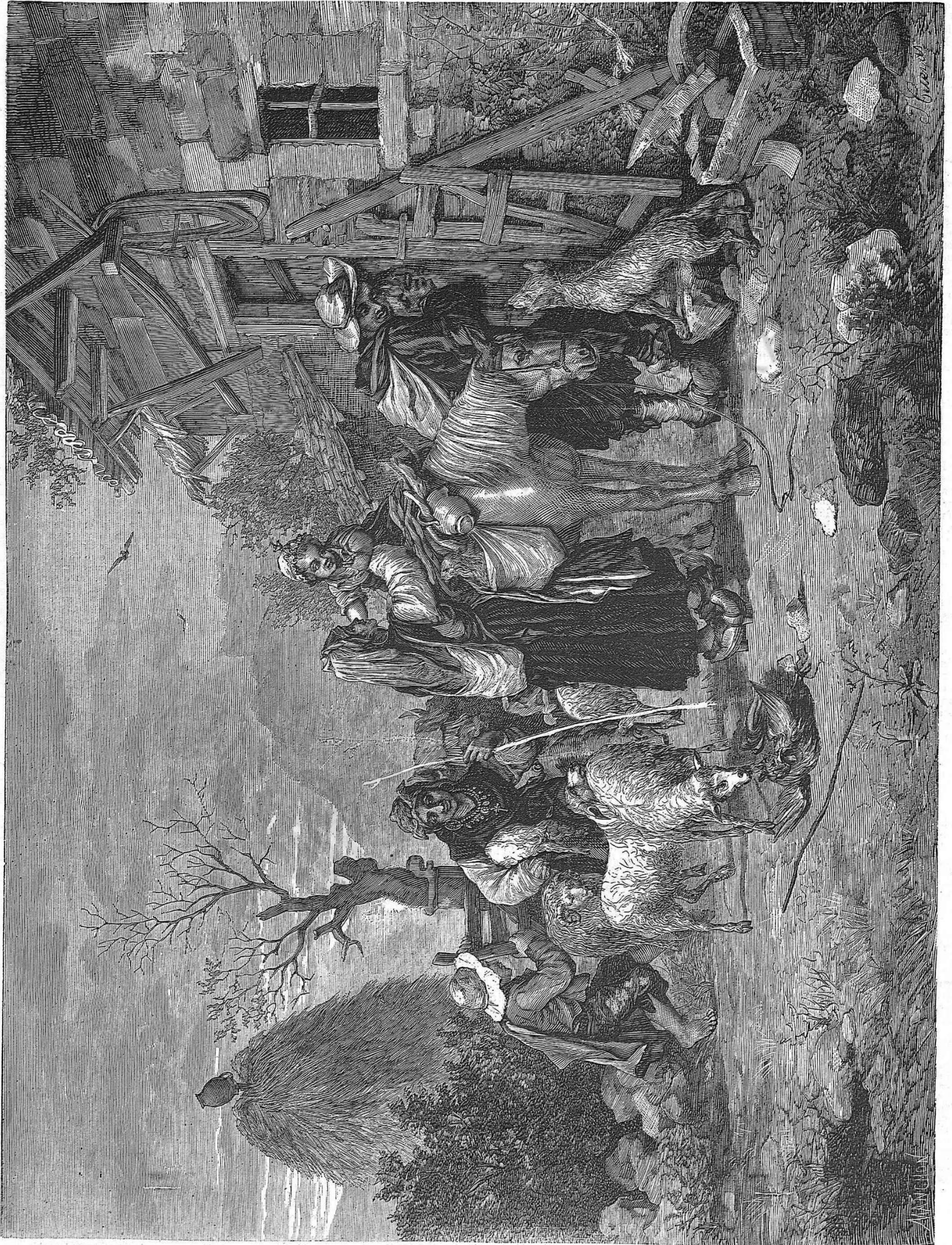
Hemos oido que el dominico compostelano, P. Gregorio, habia escrito un *Diccionario de la lengua gallega*; aunque hay quien le duda, podemos asegurar, sin embargo, que de éste ó de otro autor tuvo en su poder hace años un encuadernador de Santiago uno manuscrito, letra del siglo pasado, que por la persona que lo habia puesto en sus manos, provenia de Noya ó Padron. El P. Gregorio era natural de esta última villa, y de la primera, como hemos dicho ya, el terceron P. Rodriguez.

En nuestros dias fueron varios los que acometieron tan grave empresa. El bibliotecario de la Universidad de Santiago, Sr. Rodriguez, dejó á su muerte un pequeño *Vocabulario*, formado en breve tiempo, y tal vez como lo conocemos, defectuoso bajo todos conceptos. A pesar de esto, lo publicó, con poco acierto y ménos caridad una Revista de la Coruña. Le es inferior, si cabe, el *Diccionario* que hace pocos años dió á la imprenta en Barcelona el Sr. D. Juan Cuveiro, siendo de lamentar que personas que podian hacer más, se alargasen por exceso de entusiasmo á publicar defectuoso lo que con más descanso, más estudio y mayor copia de datos, podría ser á poco que lo intentasen, obra útil y de mérito verdadero.

Entre los que quedaron manuscritos, sin acabar, ó que guardan sus autores para darles la última mano, citaremos el que trabajaba el Sr. D. Juan Manuel Pintos, uno de los hombres que conocieron mejor y más á fondo el gallego en nuestros tiempos; el que segun noticias escribe el Sr. D. Antonio de la Iglesia, gran aficionado á esta clase de estudios; el que sabemos ocupa la fructifera laboriosidad de nuestro querido amigo D. Marcial Valladars; el que segun todas las probabilidades lleva á cabo en estos momentos el Sr. Saco y Arce; el que hace bastantes años emprendió nuestro condiscípulo Sr. Anciles, y el que sin más pretensiones que las de ir apuntando cuanto creemos interesante para el asunto, hemos ido formando con el sólo objeto de que no sean perdidas para el país las observaciones que se ocurren á cada momento. Con todos estos elementos ¿no podría hacerse algo? ¿No podrían reunirse todos y sin quitar á nadie la parte de gloria que en ello cabe á cada uno, llevar á cumplido término la gran obra patriótica, tan necesaria como difícil, tan difícil como gloriosa?

Para concluir, en lo que á *Diccionarios* toca. No hace muchos años que se anunció la publicacion de uno, que el malogrado señor Aguirre del Rio intentaba dar á la prensa; pero ni vió la luz más que el prospecto, ni sabemos que perseverase el manuscrito, por más que nos consta que aquel laborioso escritor lo habia trabajado.

Más afortunados hemos sido en lo que se refiere á gramáticas, por más que en rigor no deba usarse el plural. La publicada en Santiago por un Sr. Miras, no merece ni este recuerdo, y la que habia escrito el Sr. Pintos, ignoramos lo que haya sido de ella. Afortunadamente nos basta con la del Sr. Saco y Arce, que hemos logrado impresa y que merece bien el general aplauso con que fué recibida. No se le negó ciertamente, ni siquiera la revista francesa la *Romania*, que en las breves líneas que firma el Sr. Morel Fatio, se alarga á señalar ligeros lunares en el libro de nuestro paisano, y que nosotros no hallamos del todo justificados. Más podría decirse por no haber aprovechado para su libro los grandes estudios de Díez, Bopp, Stockes y demás sabios lingüistas contemporáneos, mas nos consta que el dócto eclesiástico orensano prepara una nueva edicion de su libro, en la cual no sólo subsanará las pasadas negligencias, sino que abrirá al estudio del dialecto gallego aquellos extensos horizontes que los sabios portugueses previeron ya, iniciando hace más de veinte años en el país vecino, con tanta fortuna como grande y verdadero conocimiento del asunto, unos estudios peregrinos en Galicia, y que ya hicieron la gloria de Adolfo Coello, elogiado por Max-Müller de una manera tal que el sabio portugués puede mirar los elogios del maestro como el mayor y más completo de sus triunfos.—M. Murguía.



TIPOS Y COSTUMBRES DE ASTURIAS.—PUERTO DE PAJARES.—LA VUELTA DE LA EMIGRACION

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE GALICIA



PORTADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE TUY

## BIBLIOGRAFÍA

*Cuentos y leyendas*, por Jesús Pando y Valle, Barcelona, sucesores de Ramirez, 1880. Habana, *La Propaganda Literaria*, O'Reilly, 54.

Antes de aparecer las novelas en la escena literaria fueron precedidas de obras de imaginación que no estaban faltas de interés por ostentar menos pretensiones; hoy que, por decirlo así, se han agotado las fuentes de la novela, vuelven a presentarse las leyendas en verso y en prosa, mereciendo, cuando a la sencillez en el estilo se reúne el interés en el argumento, singular aplauso. La novela de nuestros días apenas tiene precedentes en las literaturas clásica, griega y latina: el Obispo Heliodoro, Ateneo, Stobeo, Petronio y Apuleyo ensayaron sus dotes literarias en géneros más o menos afines al novelesco, sin llegar a confundirse con los de éste el argumento ni la forma. La Edad Media se acercó más a él, lo mismo entre nosotros que en los países extranjeros; el Conde Lucanor, el Roman de la Rose, los cuentos de Hans Sachs, patriarca de la literatura alemana, pudieran tal vez clasificarse al lado de las modernas novelas, ó por lo menos tienen señalado puesto entre las leyendas. Andando el tiempo la poesía volvió a tratar con singular predilección asuntos relacionados con las tradiciones de la Edad Media, inspirándose en los modelos y dejándose llevar de los extravíos propios de la escuela romántica, hasta que corrigiéndose lo que en ella había de excesivo y artificial, recobraron las narraciones más sencillas de hechos particulares todo el encanto que las distinguiera en los pasados siglos y en la pluma de antiguos escritores.

Requíerese para el cultivo de tal género una modestia literaria, tan digna de aprecio como rara en nuestros días, una sensibilidad no gastada y libre de afectación, que ni con el gusto de algunos, ni con la costumbre de escribir mucho y sobre todo asunto se compadece, una participación de la manera de decir del pueblo, que por sí sola, prescindiendo de los asuntos que trata, hace interesante la narración de los hechos más sencillos; el calor en la expresión propio de los narradores árabes, y la gravedad de los antiguos cronistas de los países del Norte. De la primera cualidad tienen mucho los escritores de nuestra patria, mientras la segunda se observa principalmente en los ingleses, en los alemanes, y en especial en todas las literaturas de los germánicos y escandinavos. Sólo como excepción aparece entre los primeros un Hoffmann que cuenta, como los árabes fantasean, un Swift que a pesar de su exuberante imaginación no describe por describir, si no que lleva siempre de frente, como los corceles de una biga de los antiguos, la fantasía y la fuerza del pensamiento. Wieland, Goethe, Andersen y otros representan mejor el genio del Norte en sus cuentos y leyendas, sencillos, sentimentales y que excitan el mayor interés entre los lectores de todos los pueblos. No es lo que prevalece entre ellos el romance de los meridionales, que respira guerras y luchas de hombre á hombre, sino la balada, la leyenda, el *lied*, que expresan la lucha del sentimiento, las vacilaciones del *homo duplex*, el gusto de las artes que ha hecho colocar el instrumento sagrado de los bardos en el escudo de armas de Inglaterra. En esta clase de obras son tan ricos los pueblos del Norte como pobres los del Mediodía, evidentemente más aptos para la épica poesía que para la lírica: de aquí tal vez procede que la leyenda en España, en Francia y en Italia se refugia en la historia, sólo trata de antiguas proezas, de muertas civilizaciones, mientras las literaturas inglesa y alemana, y las de más allá del Elba, de los mismos acontecimientos presentes y de las escenas contemporáneas saben sacar los mejores y más interesantes argumentos de sus cuentos y leyendas.

Un nombre representa en nuestra poesía moderna el renacimiento de la leyenda, el de Zorrilla; y aún este paladin del romanticismo no ha sabido hacerse superior al encanto de la historia, puesto que, si es verdad que escribió la *Pasionaria* en el género de los poetas septentrionales, desplegó más lujo de expresión y habló más á su gusto y al del pueblo en la leyenda de *Alhambra* y en la del *Cristo de la Vega*, bien así como los narradores ó rapsodas de los árabes entonan con más gusto en medio del aduar, á la incierta luz de la luna, emblema de su religión y de su genio y de la fortuna de su raza, las luchas entre una y otra de sus enemigas tribus, que las luchas del corazón reservadas para el autor del *Werther* ó para los intérpretes de lo que sintieron y se desesperaron, Fausto y Manfredo.

Recordamos ambas tendencias opuestas en la leyenda poética, no sin motivo, al registrar en las columnas de la ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA un nuevo libro titulado *Cuentos y leyendas*, debido á la pluma de D. Jesús Pando y Valle. Cuando apreciamos en otra ocasión el espíritu del autor, dijimos que la literatura de la familia, la eminentemente subjetiva, que no sale de los límites del heredado campo ni de la paterna casa, la literatura del *foyer*, que dirían los franceses, puede esperar muchas obras del autor de *Horas perdidas* y del nuevo libro. Y en verdad que la sociedad contemporánea necesita estos libros: los de Verne interesan, no lo negamos; los de Ponson du Terrail, comunican á los lectores la fiebre de que sin duda padecía su autor; otros pretenden resolver los grandes problemas sociales y políticos en un terreno y con unos medios que no son adecuados para ello; pero la narración sencilla, que habla al corazón, que tomando su punto de partida en los hechos familiares logra elevarse á los principios más altos y moralizadores, no se halla en la leyenda, ni en la novela científica, ni en la de la sociedad francesa, ni en la que sale de cuando en cuando de plumas consagradas á popularizar las reformas en flor ó en fruto de los modernos filósofos de la política. Para encontrar obras que tanto y con medios tan sencillos interesen, es preciso

volver á las obras que pedía Tíbulo, cuando deseaba que los versos de su elegía se escuchasen con tanto interés como las narraciones de la anciana que, á la luz de moribunda lámpara, suspende el trabajo del hilar á que se dedica para contar breves historias de amor á la doncella que las escucha en las largas noches de invierno; recoger cosecha de cuentos populares allí donde lo novelesco existe y se produce y reproduce continuamente, sin que jamás se haya visto una novela; y esto no lo hacen, no lo pueden hacer los que encuentran sus modelos en la enfermiza literatura transpirenaica, tan poco simpática á los Trueba, á los Pereda y á casi todos nuestros escritores populares del Norte. ¿Quién duda que sus obras serán leídas con interés si son como un espejo que se lleva á las reuniones de la aldea ó de la capital de provincia para que allí se refleje la imagen, no sólo de lo que pasa, sino de lo que se siente y piensa? Llevadas estas obras á las grandes capitales, por la misma fidelidad, más todavía que por la sencillez con que retratan las cosas del pueblo, no suelen ser tan apreciadas; pero ¿qué corazón amante de su país no prefiere el aplauso popular al de los literatos que suelen saber más de lo ageno que de lo nacional y característico de su patria? Pues á este género pertenece el libro del Sr. Pando, en que hay más de la naturaleza que de la sociedad de su país, y luce más la descripción que la narración de las escenas que forman el cuento y la leyenda. Aquellos mares donde Bruto, que pasó por Galicia las armas romanas, creyó ver hundirse el sol como una plancha de cobre enrojecida; aquellas laderas y montes que cubiertos siempre con verde vestidura hasta las más elevadas cumbres, son relevante prueba del árduo trabajo de los labradores; aquellas villas que parece trabajan por ser aldeas, y aquellas aldeas que parece aspiran á convertirse en caseríos, mientras en otros climas las villas quieren ser ciudades y las ciudades capitales se hinchan tanto que tratan de convertirse en reinos, esos son los mares y las tierras donde las leyendas sencillas del señor Pando y Valle se desenvuelven, sin que por tener tan marcado el carácter local dejen de interesar donde quiera, porque lo que tienen de general y de interesante para todos lo deben al sentimiento.

Los que hayan leído los *Trabajadores del mar*, de Víctor Hugo, recordarán qué partido supo sacar este gran pintor de un escollo en medio del mar de la Mancha, donde ántes que él colocase á Gilliat, sólo acostumbraban á posarse las aves marinas; los que hayan recorrido el *Viaje sentimental* de Sterne ó la admirable leyenda de Javier de Maistre *El leproso del valle de Aosta*, uno de los pocos libros que se arraigan en la memoria, estarán convencidos de que la interesante María abandonada en medio de los campos sin más compañía que la de su cabra, ó el desgraciado que vive encerrado ya dentro de su sepulcro, sin hablar á nadie y sin oír una voz humana, pueden conmover nuestros sentimientos tanto y más que los imperios que caen y las naciones que se levantan. Tales creaciones literarias son como flores sacadas del musgo donde no penetra el sol en medio de olvidadas ruinas, sólo á privilegiados ingenios es dado encontrar esas verdaderas *criptógamas* de la literatura. ¿Qué poco se parecen tales héroes al impetuoso Aquiles y al piadoso Eneas, y sin embargo que grandes son, no porque vencen, sino porque luchan y tal vez porque son vencidos! Si los escritores los encuentran grandes es porque el pueblo les ha enseñado que lo son; es porque han reconcentrado su pensamiento en el interior de su ser y han hallado los quilates del oro en la piedra de toque de la conciencia. Los héroes de la leyenda de Zorrilla pudieron existir, áun los que parecen pedir y obtener el milagro; Gilliat, el héroe de los trabajadores del mar es más que probable que no pueda existir y nos interesan, sin embargo, sus trabajos, como las penas de Claudio Frollo, como las angustias de lady Macbeth. El deseo de obtener la mano de una mujer no produce menores luchas ni menores bellezas literarias que el de obtener el renombre de sabio y el de sentarse en el trono. Si tales, pues, el interés de la leyenda, no valdrá menos que las novelas la obra literaria que abandone los trillados caminos de la francesa y de la que actualmente con más ó menos fortuna se cultiva en toda Europa.

Creemos que toda crítica debe fijarse un ideal para medir el valor de la obra literaria que juzga, no para ver cómo se ajusta á él, porque ya lo llamamos ideal, sino para ver cuánto difiere del mismo, y cuánto se le acerca. Desde lo más alto de las nubes contempla su presa el condor y luego sin perderla de vista desciende á plomo sobre ella hasta los más profundos valles de los Andes. El crítico señala, desde el valle quizá, porque se puede ser buen crítico sin ser capaz de producir obras como las que se critican, esas altas cimas del arte, y el poeta ó el escritor siguiendo tal camino pueden llegar, sino al punto señalado, á otro no muy distante. Nosotros hemos señalado los modelos del género, réstanos ver qué ha hecho en este sentido el joven escritor de quien hablamos.

Visitó una vez el santuario de Covadonga, y lejos de retratarnos en él á Pelayo y á los suyos, nos pintó á una desgraciada doncella para quien era razón el amor, y perdido éste perdió también la primera: hizo el señor Pando, como los autores de leyendas del Norte, que, donde otros colocan el teatro de la epopeya y deploran la suerte del Monarca vencido, ellos se lamentan del pobre y desconocido soldado, ó de la desconsolada madre que vió marchar pero no volver á su hijo de la guerra, el infortunio particular por donde comienzan y terminan las grandes catástrofes históricas. Horacio, con ese instinto subjetivo de los líricos, sólo así definió las guerras *bella matribus detestata*. Que su falso esplendor quede para los poetas épicos; al poeta subjetivo basta dicho carácter para execrarlas. La leyenda *La loca de Covadonga* nos recuerda la María del viaje de Sterne, una de las páginas más sentimentales que pueden leerse en todas las literaturas; nos consta que el Sr. Pando adivinó este

tipo no conociendo el del escritor británico. La belleza de las descripciones no es menor en la leyenda titulada: *El Peñón de las doncellas*, que en los clásicos recuerdos de las Sirenas pudiera tener su precedente, pero cuyo espíritu ya no es pagano, sino cristiano; para huir de las hechiceras de Scila y Caribdis era preciso taparse con cera los oídos y atarse al mástil los navegantes; para vencer el encanto de las hechiceras del Sr. Pando es preciso atarse al árbol de la cruz y empuñar, con la diestra algún emblema de la piedad cristiana. Las Sirenas antiguas son como diosas; las de la leyenda cristiana son como diablos. El gusto por la alegoría continuada es propio de los pueblos del Norte; durante páginas enteras y largas relaciones, de las que apenas nos dejó la antigüedad clásica otro modelo que la *Tabla de Cebes*, se desarrolla alegóricamente una verdad moral por los escritores ingleses y alemanes: el Sr. Pando, en quien, sin duda, la índole literaria no desmentida en todas sus obras le hace encontrar los mismos medios que emplearon aquéllos; nos dá en su alegoría *del Papel*, á quien describe como un personaje dotado de cualidades tan extraordinarias como verdaderas, una copia muy semejante á los modelos que nos dejaron los autores de los Ensayos británicos. En una palabra, si el señor Pando continúa cultivando este género, no de los más frecuentes entre nosotros, buscando sus modelos en las literaturas donde son indígenas, en el *Gilliat*, de Víctor Hugo, en la *Ecangelina* y en la *Leyenda de oro de Longfellow*, en la *Mary*, de Sterne, y en tantas otras figuras de leyendas que no podrían encontrar lugar en el poema épico por un concepto ni en la novela por otro, creemos que así como deben estimarse los trabajos publicados hasta el día como ensayo del género, deberán agradecerse los posteriores más perfectos por cuanto no quisieran ver privado de ninguna joya extranjera el tesoro de la española literatura.

ANTONIO BALBÍN DE UNQUERA.

## NUESTROS GRABADOS

1.º RETRATO DE D. FRANCISCO AÑÓN.—Véase la pág. 135.

2.º TIPOS Y COSTUMBRES DE ASTURIAS.—PUERTO DE PAJARES: LA VUELTA DE LA EMIGRACION.

No es la vuelta del *indiano* que fué á América en busca de soñada fortuna, ni la del segador que en busca de un jornal dejó sus pintorescos valles por las monótonas llanuras de Castilla; no es esa escena conmovedora que con tanta frecuencia se repite en las costas y campos de Asturias y Galicia, de la cual es protagonista el miembro de una familia que después de más ó menos larga ausencia vuelve al seno del hogar; es más, es la familia entera que vuelve á la cabaña abandonada.

Nuestro grabado tiene, como quien dice, actualidad. Cuando el sol benéfico de Mayo tiende la dorada red de sus rayos por los altos picos nevados de las montañas de Pajares; cuando los grandes témpanos, los frios ventisqueros, se funden á su calor yendo á buscar, en cristalinas aguas convertidos, los senos de las cañadas por donde corren los murmuradores ríos; cuando las humildes cabañas de aquellas vertientes se desprenden del manto de nieve que arrojó á sus pobres moradores, entónces éstos, que desde los primeros días del invierno habían estado alejados de ellas con sus ganados que son toda su fortuna, tornan de nuevo á vivir bajo aquellos techos que saludan con regocijo y donde se dedican á las faenas agrícolas de las montañas, mientras Noviembre no vuelve.

La actual es precisamente la época en que se repite en las agrestes vertientes del Pajares la escena que representa nuestro grabado, dibujo del conocido colaborador artístico de esta Revista D. José Cuevas.

3.º MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE GALICIA: PORTADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE TUY.

De esta histórica catedral, los orígenes de cuya diócesis se quiere remontar á los primeros tiempos del Cristianismo y en cuyo palacio episcopal escribió el célebre cronista D. Lucas de Tuy, hemos dado ya algunas vistas parciales en los números 32 del año anterior y 5.º del presente de nuestra Revista. Hoy lo hacemos de la magnífica portada principal, de la parte de Oriente, rica joya arquitectónica del arte ojival, construida según parece en el siglo XIV.

Como nos ocuparemos extensamente de esta hermosa obra, para entónces reservamos más completas noticias y descripciones que no caben en los estrechos límites de esta sección.

4.º ASTURIAS: VISTA DE PRAVIA.

Villas y aldeas pintorescas hay, quizá como en ninguna parte, en los valles y costas de Asturias; pero aún en aquel país donde tanto abundan, goza de merecida fama la hermosa villa de Pravia, la antiquísima *Noega* de la región astura de los romanos, la que fué Corte de varios reyes de la segunda dinastía goda, la residencia de Silo y de Mauregato, la patria del general D. Pedro de Pravia, que murió en el sitio de Algeciras, del poeta Buria Inclán, que fué agente fiscal de la sala de alcaldes de casa y corte, del Obispo de Tuy, Arango y Queipo, que fundó su colegiata, y de otros ilustres varones que amaron siempre su bella cuna.

Situada la villa de Pravia cerca de la desembocadura del Nalon, á la orilla izquierda después de su confluencia con el Narcea, domina desde la falda del monte Cueto, feraces vegas y variadas campiñas limitadas por montañas y colinas que bordan frondosa vegetación. Tiene más de cien casas, las más de buen aspecto, ya de rancio solar, ya nuevas construidas por los muchos hijos de la comarca que emigran y vuelven de América á pasar allí el resto de sus días, disfrutando de la trabajada fortuna. Una buena casa municipal, una sólida cárcel reedificada en 1846 y una magnífica colegiata fundada en 1729, fuera de algún palacio particular, son sus principales edificios.

Rodean la villa frescas y frondosas alamedas y sotos que sirven de recreo á sus habitantes, los cuales pasan de 1.500, comprendiendo los pequeños lugares próximos que son casi como sus arrabales.

Próximas á emprenderse las obras del cercano puerto de San Esteban, no le faltará más á Pravia que su proyectado ferrocarril á Oviedo por Trubia para llegar á ser uno de los centros de población más ricos y bien situados de la provincia de Asturias.

La vista que publicamos nos ha sido remitida por nuestro estimado colaborador artístico D. Telesforo Cuevas, y en breve publicaremos otras de aquel mismo encantador país, tan fecundo para el artista.



## NECROLOGÍA

El día 2 del actual ha fallecido en Orense el Sr. D. Joaquín Gaite y Nuñez, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, doctor en Medicina y Cirujía, catedrático de Geografía é Historia y director del Instituto provincial de dicha capital.

La prensa local consagra un cariñoso recuerdo á este profesor, el más antiguo del claustro del Instituto orensano, y el *Heraldo Gallego* apunta los siguientes datos biográficos:

«El Sr. Gaite y Nuñez, después de haber explicado en el curso de tres años las asignaturas de Geografía é Historia en los Institutos de Cuenca y Leon, fué nombrado para el desempeño de dicha cátedra en el de Orense, de cuya cátedra tomó posesion el 1.º de Enero de 1859. Desde entonces vino consagrándose con incansable asiduidad y notorio celo á la enseñanza de las mencionadas asignaturas. El 27 de Febrero de 1878 recibió el grado de Bachiller en Ciencias: en 25 de Marzo del mismo año se graduó de Licenciado en Ciencias, seccion de las naturales: en 12 de Mayo de 1846 recibió la investidura de Licenciado en Medicina: en 20 de Enero de 1872, después de unos ejercicios brillantísimos, recibió el grado de Doctor en Medicina y Cirujía: 1.º de Enero de 1861, en el escalafon del profesorado de segunda enseñanza publicado con esta fecha, se le concedió premio de mérito de segunda clase: en 26 de Enero de 1866 se le nombró individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia: por Real orden de 12 de Octubre de 1865 ha sido nombrado Director del Instituto provincial de Orense.

De los anteriores datos se desprende que el Sr. Gaite profesaba un entrañable amor al estudio, y que el afán de saber y el deseo de adquirir el mayor número de títulos académicos, le inquietaban aún después de que gozaba de una envidiable reputacion y de que habia alcanzado, merced á sus méritos, una honrosa y digna posicion en la sociedad.

No eran estas solas las circunstancias que lo hacian acreedor á la estimacion de las personas instruidas y amantes del progreso científico y literario del país: además de redactar y dirigir, allá por los años de 1860-61, *El Orensano*, periódico de intereses generales, que si bien alcanzó una breve existencia no dejó de desempeñar una importante mision en el mundo del periodismo, dió á luz las siguientes obras:

«Programa de Geografía elemental.» primera edicion, 1862. Orense: idem id., segunda edicion, 1869: idem id., tercera edicion, 1876; Orense 1874. «Compendio de Historia universal y de España:» primera parte, Historia antigua y de la Edad Media: 1857. Leon, «Discurso sobre la influencia de las causas físicas en el carácter de los pueblos:» 1854. Cuenca, «Método contra el cólera.» opúsculo aprobado por el Real Consejo de Sanidad: 1860. Orense. «Del cultivo de la vid.» opúsculo: 1861. Orense, «Noticias históricas de la catedral de Orense,» obra no terminada.

Las exequias celebradas en la ciudad de Orense demostraron las generales simpatías con que allí contaba el Sr. Gaite. Los alumnos del Instituto, que dedicaron una sentida poesia á su memoria, sus compañeros de claustro, las corporaciones y autoridades, todas las clases de la poblacion concurrieron á dar la última muestra de aprecio al que en vida estimaron y cuya pérdida hoy lloran todos los que nos hemos contado entre sus amigos.

JUAN DE CASTRO.—Si algo vale el arte popular, mucho valía el artista gallego que acaba de morir en la Coruña en los últimos dias del pasado Marzo. Juan de Castro, á quien llamaron familiarmente *Juanet*, de donde la costumbre hizo *Chané*, era de esas naturalezas populares muy ricamente dotadas de percepcion artistica, y que, si por los azares de su vida y por la carencia de medios no llegan jamás á recibir la necesaria cultura, en «determinados casos» suplen con la fuerza de la intuicion y del sentimiento, á la instruccion que les falta. Chané no habia aprendido en su vida á fondo la música: de oído y de memoria tocaba la guitarra y la bandurria, especialmente este último instrumento; pero de tal suerte, que, como suele decirse, lo hacía hablar.

Chané ha muerto ántes de llegar á la vejez, y deja muchos y buenos discípulos, entre ellos sus hijos.

## FIESTAS LITERARIAS EN VIGO Y COMPOSTELA

Año de certámenes es el de 1880 para nuestra Galicia, como que tres nada ménos están anunciados y se celebrarán durante los tres meses del estío en las ciudades de Vigo, Santiago y Pontevedra.

Aunque temamos que tamaño abundancia llegue á ser dañosa, puesto que en nada se parecen los poetas y literatos de hoy á los trovadores de antaño que ahora improvisaban una cancion en este castillo y otra á los pocos momentos en aquel otro; aunque se nos figure que de la division de palenques ha de resultar la de los cortesés luchadores; aunque profesemos la opinion de que las buenas letras, así como las bellas artes tienen importancia esencial y no secundaria, por lo cual nunca se las debe convertir en simple aditamento destinado á amenizar la festividad de tal ó cual santo patrono; aunque todas nuestras simpatías se inclinen hacia las sociedades permanentes de juegos florales, únicas que pueden influir en el movimiento intelectual de un país dotado de vida propia, congratulámonos, no obstante, de esta especie de rivalidad, que sin duda alguna ha de dar en Galicia la respetabilidad, de que hasta ahora carecian, á los trabajos de la inteligencia.

Al Liceo de Vigo ha cabido la honra de la iniciativa, y á la prensa local, á las corporaciones oficiales y á las sociedades de recreo la de haber hecho posible con su espontánea cooperacion el certámen literario-musical que habrá de celebrarse en el mes de Junio de 1880.

Por nuestra parte cumplimos con un agradable deber publicando los temas designados y la lista de premios ofrecidos.

## Seccion literaria.

1.º Una escribanía de plata, ofrecida por el excelentísimo Ayuntamiento de Vigo al autor de la mejor composicion poética que describa el glorioso hecho de armas de la reconquista de esta plaza en 1809.

2.º Una medalla de plata conmemorativa, al autor de la poesia que siga en mérito relativo inferior á la que obtenga el premio que antecede.

3.º Un jazmin de oro y plata de la Sociedad *Romea* á la mejor tradicion ó leyenda caballeresca de Galicia, escrita en verso y en el dialecto del país.

4.º Una medalla de plata á la poesia cuyo mérito sea inmediato y relativamente inferior á la que obtenga el premio antecendente.

5.º Una rosa de oro, regalo del Sr. D. Augusto Barcena, á la mejor oda dedicada á la Inmaculada Concepcion de Maria.

6.º Una medalla de plata á la oda de mérito inmediatamente inferior á la que merezca la adjudicacion del premio que antecede.

7.º Una azucena de oro y plata, ofrecida por la Redaccion del *Faro de Vigo*, al autor de la oda de más relevante mérito dedicada á *Vigo*.

8.º Una medalla de plata con que se premiará la composicion que inferiormente siga en mérito relativo á la que obtenga el premio anterior.

La Redaccion de *La Concordia*, diario de Vigo, ofrece asimismo al autor de la más importante Memoria que trate de las causas que puedan influir en el mayor progreso y desarrollo comercial de Vigo, una medalla de oro, cien ejemplares impresos de la misma y suscripcion perpétua á su periódico, reservándose la Redaccion el derecho de publicarla una vez en las columnas de su diario y hacer una edicion aparte de 500 ejemplares.

Se premiará tambien con una medalla de plata conmemorativa, la Memoria que desarrolle el tema anterior y siga en mérito inferior relativo á la que obtenga el premio que antecede.

## Seccion musical.

1.º Una pluma de oro, plata y diamantes con atributos de la música, ofrecida por el Liceo de Vigo al autor de la mejor partitura para voces y banda militar, de un himno que perpetúe la memoria del ilustre hijo de Vigo D. Casto Mendez Nuñez, y que, además de la sencillez y el sentimiento, reuna todas las otras condiciones necesarias para hacerse popular. La letra á que habrá de adaptarse es la que acompaña á este programa.

2.º Una medalla de plata al autor de la partitura cuyo mérito relativo inferior siga inmediatamente á la que obtenga el premio que antecede.

Las seis medallas de plata que figuran como accésits ó segundos premios, son ofrecidas por el Sr. D. Primitivo Blein.

La Comision, compuesta por los Sres. D. Antonio Aguiar, Presidente; Primitivo Blein, Ramon Pimentel, Hipólito Leon, Eudoro Fernandez, Eladio Lema y Víctor M. Vazquez, Secretario, á fin de asegurar la mayor imparcialidad de los juicios, ha creído constituir el Jurado en Madrid, á ser posible, con hijos de Vigo, que reuniendo las dotes necesarias, tengan á la vez el mayor interés y empeño en que la adjudicacion de los premios obedezca á la más estricta justicia.

Los que al certámen concurran deberán hacerlo con los requisitos y condiciones usuales, y podrán dirigirse á la secretaria de la Comision organizadora, hasta las doce de la noche del día 6 de Mayo.

## HIMNO Á MENDEZ NUÑEZ

(Letra del Sr. D. Luis A. Mestre Hernandez)

## CORO

Rebosando de orgullo la frente  
y latiendo con sé el corazon,  
en honor de aquel hijo valiente,  
coro, ¡oh pueblo! haz á nuestra cancion.

## I

En tierra extraña  
léjos de España  
de Mendez Nuñez  
mostró el valor,  
que nuestras naves  
bellas cual aves,  
eran pedazos  
de nuestro honor.

## CORO

Rebosando de orgullo, etc.

## II

Jamás los hechos  
que en nuestros pechos  
grabó el orgullo  
se han de borrar,  
que el alma es templo  
donde el ejemplo  
tiene erigido  
siempre un altar.

## CORO

Rebosando de orgullo, etc.

## III

Del héroe hermanos  
con nuestras manos  
una corona  
tejámos ya,  
que allá en la fosa

donde reposa  
la ofrenda nuestra  
nunca holgará.

## CORO

Rebosando de orgullo, etc.

## IV

El pueblo altivo  
que al héroe vivo  
ó al héroe muerto  
dá lauros cien,  
siempre en la mente  
tiene presente  
que honrando al hijo  
se honra tambien.

## CORO

Rebosando de orgullo, etc.

## V

Hoy que en la historia  
su inmensa gloria  
con letras de oro  
grabada está,  
no es de gallego  
pecho que el fuego  
del amor patrio  
no siente ya.

## CORO

Rebosando de orgullo, etc.

Vengamos ahora al certámen literario que en honor del Apóstol Santiago ha de celebrarse en el mes de Julio próximo la redaccion de la *Gaceta de Galicia*.

Digno sucesor es este periódico del *Diario de Santiago* á cuya iniciativa se debieron en 1875 los primeros Juegos florales vistos en Compostela á partir del siglo XVIII.

Al llamamiento de la *Gaceta* han acudido, honrándola y honrándose, ilustres príncipes de la Iglesia, corporaciones civiles y religiosas, sociedades de recreo, y hasta la juventud universitaria en la cual alientan y viven todas las esperanzas de un país sin ventura.

Gracias á tan valiosa cooperacion, puede decirse que el certámen de la *Gaceta de Galicia* será uno de los mejores que de mucho tiempo acá se hayan celebrado; y para demostrarlo basta con la designacion de los temas.

«Himno popular al Santo Apóstol, y que sirva para ser puesto en música.» El Emmo. Cardenal Arzobispo dá como premio un cuadro con la imágen en plata del Apóstol Santiago.

«Influencia de las peregrinaciones á Santiago en la obra de la Reconquista.» Premio de honor: rosa natural, ofrecida por el Excmo. Ayuntamiento.

«Reseña histórica de la cultura y riqueza de Galicia durante el siglo XII, y causas que influyeron en el estado próspero de nuestras provincias en dicha época.» Escribanía de plata, por el Excmo. Cabildo.

«Oda ó romance acerca del patriotismo y abnegacion de los Literarios de 1808.» Romancero general de Durán, concedido por el Rector de la Universidad.

«Oda á las artes.» Pluma de plata de mérito artístico, por la Sociedad Económica.

«Produccion dramática en uno ó más actos, con libertad de asunto y de género, escrita en dialecto gallego.» Corona de laurel de plata con semillas de oro, por el Casino.

«Opúsculo biográfico y crítico de Nicomedes Pastor Diaz, considerado como orador, literato y periodista.» Lira de oro y plata, por el Recreo Artístico é Industrial.

«Composicion poética á la libertad.» Pluma de plata ofrecida por varios estudiantes.

«Poesía lírica, en la más lata acepcion, con libertad de asunto y escrita en castellano ó gallego.» Pensamiento de plata, por la *Gaceta de Galicia*.

Discretos y oportunistas son todos los temas, y hay entre ellos algunos de suma importancia que sentiremos no ver desarrollados á causa de lo breve del plazo (hasta las doce de la noche del 15 de Junio), que á los luchadores se concede.

Iguales elogios debemos hacer del Jurado, que, como pocos, inspirará confianza á los concurrentes, puesto que está constituido por verdaderas notabilidades literarias, estimadas y conocidas todas en el país gallego lo mismo que en España.

Fórmanle los Sres. D. Gumersindo Laverde Ruiz, Antonio Lopez Ferreiro, Luis Rodriguez Seoane, Eduardo Pondal y José Parga Sanjurjo.

Felicitemos ardientemente no sólo á los iniciadores de los certámenes, sino á las ciudades de Vigo, Santiago y Pontevedra que han adoptado como suyo el noble propósito y cooperado á su realizacion con vigoroso entusiasmo.

Los pueblos que únicamente atienden al desarrollo de los intereses materiales, viven siempre en tutela y como prisioneros del egoismo; los que honran el talento, los que cultivan sus intereses morales comprendiendo que de ellos proceden y resultan los demás, van por el derecho y verdadero camino, y á la corta ó á la larga llegarán á ser grandes, libres y dichosos.

A. V.

## Á PANTASMA

Aló n'a alta noite

Cando en silencio dorme o mundo inteiro  
Sin que en ningures nada mais se escoite  
Que o mormurar d'as auguas d'un regueiro,  
Que atravesese lixeiro,  
Dirixia meus pasos a deshora  
A un cimiterio triste e pavoroso,  
Para apañar un oso,  
Segun me tiña dito o noso cura,  
Que era o remedio pra olvidar amores  
D'un-ha rapaza que o meu peito adora  
N'aquelles arredores.

Entre por fin... A noite estaba oscura:  
O corazon n'o peito me batía;  
O pelo se arrepiá,  
E n'as pernas sentía alguns tremores.

Todo cheo de medo, as apalpadas  
Boteille a pouta a un-ha calivera;  
¡Ay! nunca Dios me dera!  
Apenas a toquei ¡que carcaxadas  
Infernales oin!!! Logo un difunto  
Se me presenta diante  
D'abito branco e vagaroso andar;  
Comencei á rezar

Baixiño un padre nuestro; e n'aquel punto  
Fixen un circo co meu pau d'oliva,  
Que xa bendito (por si acaso) iba,  
E posto dentro d'el—Eu te requero  
De parte de...—lle dixen tremelando:  
El con grave ademán e voz altiva  
Me interrompeu—¡Ah fuxe, temerario;  
Non toques nada!!!—¿Si? eu me retiro,  
E apertei contra ó peito o escapulario  
Que é d'a virxe do Cármen.

—Pero, aténdeme ben: has de esperarme  
N' o moño de tal—¿Preciso fouce?  
—Non, miserable... vaite—E deume un couce  
Como nunca levei na miña vida;  
Porque o difunto aquel gastaba zocos,  
E para despedida  
Inda me zorregou dous soplamocos.  
Non parece sinon que po-lo aire  
Tiña chegado o señalado punto:  
E cárame o difunto  
Que xa ruxindo ven por entre o millo:  
Parece q' anda xa con mais donaire  
¡Canto me maravillo  
Vendo d' aquel pantasma a linda cara  
D' a lua que nacia o claro brillo!  
¡Ay, pecador de min, quen o pensára!  
Era a miña Mingucha en corpo e alma,  
C' un-ha sabua cuberta,  
Qué me estrobaba d'apañar o oso  
Porque non acabase o amor noso.  
Pasmado me quedei co a boca aberta:  
Mais ela que era esperta  
O pasmo me tirou con doce bico,  
E rindose a valer, me dixo—Chico  
Xa estás ben castigado.  
Trócouse o medo en venturosa calma,  
E entramos n' o moño; que era tarde  
Para dormir n' aquela noite xuntos  
Po-l' a mor dos difuntos.

Dende aquela chuscada  
No me chamen cobarde;  
Pois sea noite clara ou de tronada,  
Si paso ó pe do adro ou cimiterio  
Ríndo do vulgo a van credulidade  
(Con perdon do Abade)  
Quixera ver pantasma (falo serio);  
Pois maxinara ainda  
Ser a miña adorada Mingas linda.

FRANCISCO AÑON

## LA EJECUCION DE FRANCISCO OTERO

En Madrid, y á manos del oficial de Justicia, sufrió muerte en garrote el misero Francisco Otero y Gonzalez á las nueve menos veinte minutos de la mañana del 14 de Abril de 1880.

No nos ocupariamos de esta dolorosa catástrofe si no se tratase de un hecho histórico, cuya apreciacion y juicio corresponde á la posteridad, tanto como la sentencia y fallo correspondió ahora á la ordinaria é inflexible magistratura.

A las siete de la mañana del 13 habia entrado en capilla, sin dar muestras de gran emocion en los primeros momentos y conservando su frialdad característica. Experimentó á las pocas horas una sensible alteracion, que comprobaron los facultativos, contando en la arteria del infeliz 104, 110 y hasta 118 pulsaciones por minuto. A medida que transcurría el tiempo aumentábase la sobrescitacion física, ya que no el trastorno moral, y hubo un instante en que visto lo inyectado del rostro y de los ojos, llegó á temerse la congestion cerebral ó cuando menos un síncope.

Dos causas, igualmente abonadas, debian contribuir á ello, tanto ó más que la rebelion del espíritu, incapaz de aceptar y comprender, en plena actividad funcional y dueño de una vigorosa juventud, la inminencia de la muerte. Nos referimos á la estancia en la capilla, lugar de pocos piés en cuadro, falto de aire y luz é invadido constantemente por multitud de personas que disfrazan su curiosidad bajo un aspecto caritativo, y á la inquietud producida por una tenaz y desesperada esperanza.

En efecto: el reo, no sabemos si aconsejado, como algunos suponen, por cierto inteligente compañero de prision (remitido en la mañana anterior á Ceuta), ó si por cuenta propia, tal vez habria creído que, manifestándose deseos de hacer importantísimas revelaciones momentos ántes de subir al patíbulo, se suspendería la ejecucion y acaso, acaso sobrevendría el indulto.

Llamados por él visitáronle diferentes autoridades y algun elevado personaje palaciego, los cuales, después de varias reservadas conferencias, salieron por último de la capilla, más incrédulos ya que no menos afectuosos de lo que habian entrado.

A la media noche, al ver que nadie volvía, al observar la tranquilidad que dentro y fuera de la prision reinaba, renunció, más como quien se libra de un peso que como quien lo pierde todo, á la esperanza: encendió un cigarrillo de papel, puso la firma con mano segura en la donacion hecha á su madre del cuarto de la limosna recogida durante el día por los hermanos de la Caridad y Paz, é instado por el Sr. Martinez Fresneda—noble joven que, ni en la antesala de la muerte quiso abandonar á su defendido—recogióse al lecho y pudo conciliar un sueño de algo más de dos horas.

Cuando despertó, mejor dicho, cuando le despertaron, habíase convertido en indiferencia, que algo, pero no mucho, tenía de colapso la pasada sobrescitacion febril, y estaba el infeliz completamente resignado y dispuesto.

Sin el menor espanto se dejó vestir la hoga, después de haber oído tres misas y comulgado; impasible y mudo recibió los adioses y estrechó las manos que se le tendieron; sereno se apeó del coche celular al pié del patíbulo (tan sereno que no tenía entonces sino 73 pul-

saciones por minuto); sin necesidad de ayuda subió los escalones, por sí solo se acomodó en el banquillo, y aún halló fuerzas para volver la cabeza y decir con reposada voz al verdugo:

—«Tenga V. pulso y acabe pronto.»

La muerte fué instantánea, y relativamente dulce.

Retiróse consternada la muchedumbre, y quedó expuesto hasta la caida del sol el cadáver.

El rostro conservaba (al ménos durante las primeras horas) la palidez habitual, y no habia perdido ninguno de los característicos rasgos fisionómicos que nuestros lectores habrán podido notar en el retrato publicado por LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA el día 18 de Febrero de 1880 (núm. 5).

No cerraremos este breve y lúgubre relato sin consignar una observacion hecha, no por nosotros solamente, sino que tambien por otras muchas é imparciales personas.

En favor de Oliva Moncusi, reo de igual delito, alzó la voz é impetró el perdon Cataluña entera. Las Corporaciones oficiales y los representantes en Córtes, el alto y bajo Clero, las sociedades científicas y las recreativas, aunque protestando enérgicamente contra el criminal atentado, conmoviéronse y solicitaron por cuantos medios tenían á su alcance el indulto.

En favor de Francisco Otero, en favor del pobre mozo que apenas si habia cumplido los veinte años, hicieron tan sólo: el Diputado por Mondoñedo, D. Cándido Martinez; el Abogado defensor Sr. Martinez Fresneda; los gallegos residentes en Montevideo y Buenos-Aires; el *Correo Gallego*, del Ferrol, al cual lacónicamente se asociaron dos ó tres periódicos de Galicia, y LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, primera en el país á quien cupo el honor de la humana y piadosa iniciativa.

Aun no teniendo, como de seguro no habria de tener, fuerza bastante para alcanzarle el indulto, un unánime suplicatorio hubiérale confortado el amoroso patrocinio de la tierra natal, más que debieron consolarle, en la hora tremenda, las lágrimas de una muchedumbre desconocida.

¡Descanse en su soledad el muerto, y leve y propicia le sea la tierra extraña que le cubre!

ALFREDO VICENTI.

## MISCELANEA

Desde Mayo de 1879 hasta el presente mes se ha importado por el puerto de Gijón 14.601.665 kilogramos de maíz.

Hé aquí sus procedencias: cabotaje del extranjero, 2.712.196 kilogramos, del reino, 775.476. Total de cabotaje, 3.487.672. Bandera extranjera de Liverpool, 6.632.279; de Londres, 2.324.526; de New-York, 854.029; de Marsella, 541.063; de Baltimore, 414.100; del Havre, 348.000. Total de procedencia extranjera, 11.113.993.

Tales cifras no necesitan comentarios.

El Consejo de la Compañía del ferro-carril de Langreo á Gijón convoca á Junta general ordinaria para el 30 del corriente, debiendo tratarse en ella de la aprobacion de cuentas, fijacion del dividendo, nombramiento de Consejeros y Comision inspectora, y resoluciones que proceden en vista de la situacion creada á la Compañía por la rebaja de tarifas impuestas por el Gobierno.

Hace algunos días que se hicieron en esta Corte las pruebas de una máquina perforadora, invencion de un asturiano distinguido. El acto tuvo lugar en la fábrica de fundicion del Sr. Canterac, con asistencia de un ingeniero comisionado por el Gobierno y de muchas personas, entre las cuales se encontraban títulos de Castilla, grandes propietarios, ingenieros y hombres de ciencia.

El efecto sorprendente del aparato ha sido reconocido por todos los concurrentes. Se ha hecho la prueba de perforacion y de movimiento. Se ha demostrado la regularidad de éste, y que la máquina podia penetrar á razon de tres metros por hora en terreno resistente, retirando la máquina automática los detritus.

El inventor es el ingeniero D. Amador Villar, natural de Luarca.

El propietario de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, hijo de Vigo, queriendo asociarse al pensamiento de los inspiradores de este certámen, cuya noticia llegó tarde, vió desde luego que para tratar un nuevo tema no quedaba tiempo suficiente, y que sólo cabia utilizar alguno de los ya propuestos. Escogió el de *La Concordia*, ampliándolo para motivar un segundo premio, y lo propuso por telégrafo; pero como tampoco fué posible esta solucion al insuperable obstáculo del tiempo, el propietario de este periódico se reserva significar en otra forma su amor al pueblo natal.

No necesitamos expresar la profunda pena con que hemos recibido la noticia de que el joven escritor don Aureliano J. Pereira, Director de *El Diario de Lugo*, ha sido condenado por el Juzgado de primera instancia de aquella capital, á la pena de un mes y un día de arresto mayor y al pago de las costas ocasionadas en el proceso que se le seguía por calumnia é injuria á la Comision provincial.

Sintiendo de todas veras el percance de nuestro estimado colaborador, le enviamos nuestro pésame y hacemos sinceros votos porque todo lo remedie un fallo absoluto de la Audiencia.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro estimado amigo y distinguido colaborador D. Rafael Calzada,

Director de la *Revista de Jurisprudencia* de Buenos-Aires, donde ejerce con gran provecho la profesion de abogado y á cuyo país piensa regresar en breve, después de haber visitado su país natal, Asturias.

Uno de estos días sale el Sr. Calzada con direccion á París, y ántes de su regreso á América, nuestros lectores podrán saborear alguna de las producciones con que honrará en lo sucesivo las columnas de nuestra Revista, este joven escritor tan apreciado en la República Argentina.

Nuestro apreciable colega *El Eco de Asturias* publica una carta de Cangas de Tineo, firmada por D. Valentin Cuervo Valdés, en la que, haciendo la historia y descripcion del castillo romano que se alza en aquella villa, hace ver lo absurdo de su expediente de demolicion, y excita á la Comision de monumentos históricos y artísticos de Oviedo á que procure por todos sus medios la conservacion de tan hermosa obra romana.

Por otra parte, numerosos vecinos de Tineo han firmado, como indicamos en otro lugar, una solicitud á la citada Comision.

Consuela el ver actos como este, en que los pueblos muestran laudable amor á sus cosas y á los recuerdos de su historia. Gracias á esto, la villa de Cangas de Tineo seguirá conservando su histórica torre, pues no podemos suponer que sea desestimada la pretension de sus honrados vecinos.

Los ex-Diputados y ex-Senadores de Galicia, que subscriben el manifiesto del partido progresista-democrático, son los siguientes: Aguiar y Monserrat (D. Antonio), ex-Diputado por Vigo; Alonso y Rodriguez (D. Ramon Justo), por Mondoñedo; Alvarado Somoza (D. Salustio Victor), por Vivero; Alvarez Bocalandro (don Juan), por Carballo; Andrés Moreno (D. Santiago), por Muros; Arneste (D. Indalecio), por Pontevedra; Astray Alvarez Caneda (D. Julio), por Rivadavia; Avila (don Tiberio), por Vaideorras; Ocaso y Martin (D. Leocadio), por Sarria; Callejon y Villegas (D. Juan), por Celanova; Carretero (D. Tomas), por Gijón de Limia; Crespo y Villar (D. José), por Lalín; Dieguez Amoeiro (D. Luis), por Gijón de Limia; Dieguez Amoeiro (don Mariano), por Verin; Domenech y Domenech (don Melchor), por Carballo; Ferreiro y Hermida (D. Antonio), por Mondoñedo; Gonzalez Olivares (D. Alejandro), por Trives; Lobit (D. Vicente), por Orense; Lopez Silva (D. Manuel), por Sarria; Martinez de Tejada (don Juan), por Puentevedra; Mosquera (D. Tomas Maria), por Carballino; Moure Gonzalez (D. Marcial), por Santiago; Ojea y Otero (D. José), por Bande; Pia de Huidobro (D. Segundo), por Betanzos; Quereizaeta y Gonzalez (D. Alejandro), por Orense; Rey Gosende (D. Manuel), por Padron; Rodriguez y Rodriguez (D. Gaspar), por Santa Marta de Ortigueira; Sanz (D. Marcos), por Redondela; Suarez Garcia (D. Francisco), por Ferrol; Yagüe (D. Rafael), por Rivadeo; Zaera Herrero (D. Mariano), por Lugo; Amado (D. José Benito), ex-Senador por Pontevedra; Casal (D. José), por Lugo; Montero Rios (D. José), por Pontevedra; Montero Tellinge (don Juan), por la Coruña; Pereira (D. Juan Manuel), por Orense.—Total, treinta y un ex-Diputados y cinco ex-Senadores.

Entre los periódicos adheridos al manifiesto figura *El Brigantino* de Ferrol.

Los de Asturias, son los siguientes: Cuesta Olay (don Dionisio), ex-Diputado por Pola de Laviana; Miranda (D. Ramon), por la Vega de Rivadeo, y Concha Llera (D. Juan de la), por Villaviciosa.

Una Comision de Diputados por la provincia de Lugo conferenció la noche del 9 con el Sr. Ministro de la Gobernacion sobre diversos asuntos de interés local para los pueblos de su representacion.

El 6 imploraba la caridad pública por las calles de Ferrol un grupo de aldeanos de la montaña, á quien los rigores del hambre y la miseria obligaron á bajar á la ciudad, después de vendidos sus ganados y aperos de labranza para atender por medio de aquel recurso extremo á sus primeras necesidades.

Segun leemos en *El Diario de Lugo*, el día 8, á las dos y media de la tarde, falleció repentinamente en la calle de San Pedro, junto á la farmacia del Ldo. Barreira, un infeliz aldeano, padre de un quinto que, segun se nos dijo, el mismo día habia ingresado en caja.

Se llamaba Pedro Veiga y era del Ayuntamiento de Samos.

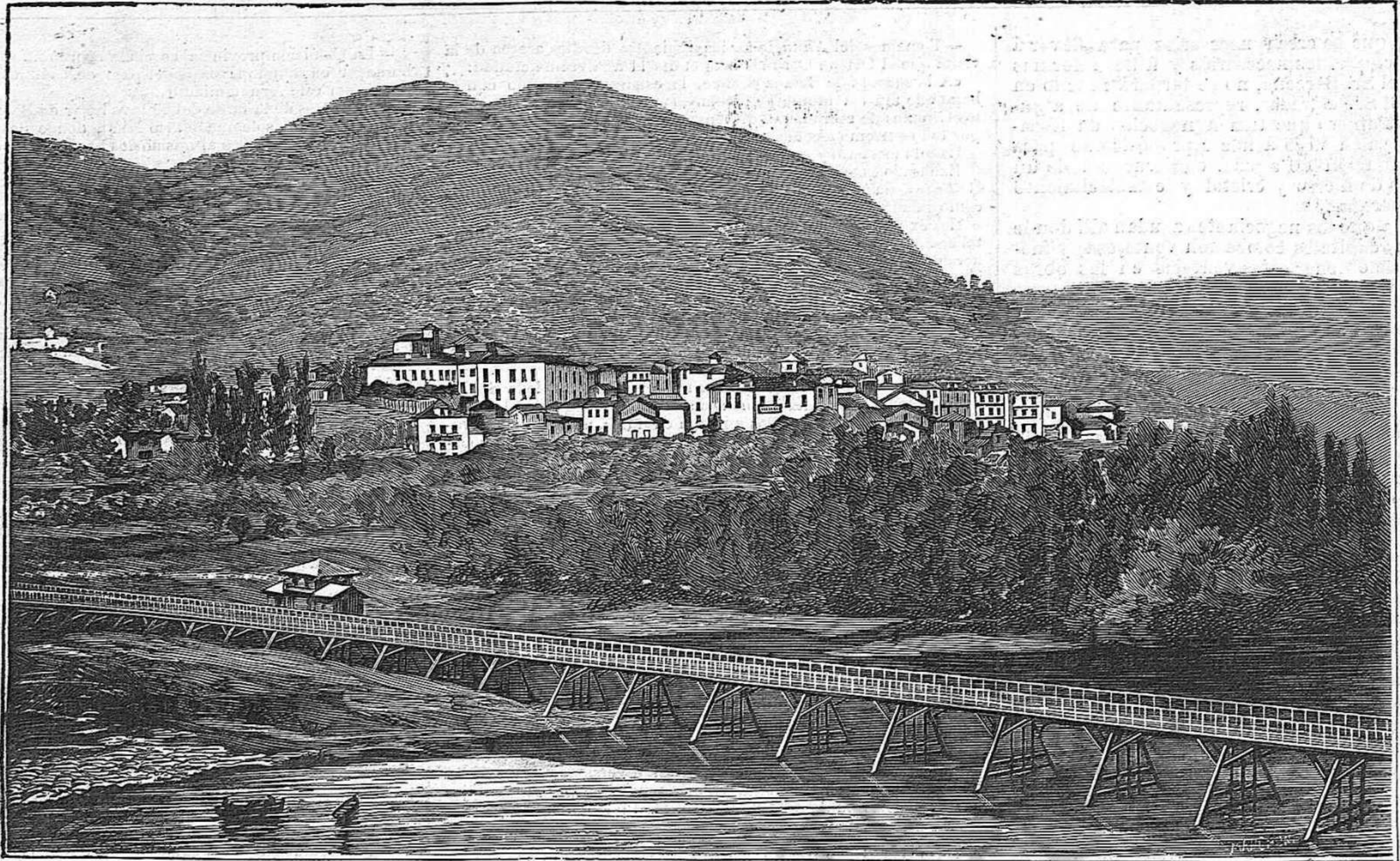
¡Qué suma de dolores no representa esta muerte, y que alma más amante la del pobre padre que no pudo resistir á la pena de aquella separacion!

Don Andrés Varela Posse, vecino de Betanzos, como apoderado de D. Tomás Jakes Burbury, vecino de Santander, ha presentado en el Gobierno civil de la Coruña solicitud de cuarenta y ocho pertenencias de hierro y otros minerales de la mina «El Postizo», sita en el punto llamado El Serrapio, cuyo terreno es del dominio común, y foral de la parroquia de Santa Cristina, pueblo de Albariza, Ayuntamiento de Noya, y linda al O. y N. con el monte de San Marcos y al E. y S. con la carretera de Santiago.

En la *Gaceta* del día 7 se publica el decreto señalando el día 2 de Mayo próximo para proceder á la eleccion de un Diputado á Córtes por el distrito de Monforte, vacante por anulacion de acta.

Segun nos dicen de Vigo, realizado el empréstimo de





ASTÚRIAS: VISTA DE PRAVIA

fiore algunos guardias, al practicar un reconocimiento, hallaron a los delincuentes, a quienes aprehendieron sin resistencia y condujeron a disposicion del Juzgado.

Ultimamente, el lunes 12 se frustró otro robo en esta misma villa. Hé aquí cómo refirió el hecho *El Comercio*: «Parece ser que un individuo propuso a un muchacho que penetrara en el comercio de los Sres. Velasco y Compañía, en la Plaza del Marqués: que se escondiera para quedar dentro cuando se cerrara, y que, cuando á determinada hora de la noche llamara él desde fuera, abriera la puerta, efectuado lo cual recogerian el dinero que hubiera y se lo repartirian después. No se sabe por qué causa el muchacho descubrió el complot, suponemos que á alguna autoridad, quien dispuso que se ocultaran en el mismo establecimiento dos guardias civiles y que el muchacho ejecutara cuanto se le habia encomendado. Así se hizo, y cuando el individuo en cuestion, después de apoderarse del dinero que habia en el cajon se disponia á marchar, fué detenido por los dos guardias, y puesto á disposicion del Inspector de policia que se encontraba fuera, y éste, á su vez, le condujo á la cárcel.

Dícese que el sorprendido criminal es el mismo autor de otras tentativas de igual índole ocurridas tiempo há, y á ser esto cierto, suponemos que como ahora ha sido cogido *in fraganti* no sucederá lo que entónces, que bien por insuficiencia ó por imprevision de ley, no pudo por lo visto aplicarse con el rigor que merecen tan repetidos asaltos á la propiedad ajena.»

LLANES.—Por Real decreto, fecha 10 de Febrero, se decide á favor de la administracion la competencia entre el Gobernador de Oviedo y el Juez de primera instancia de esta villa sobre un interdicto de recobrar presentado por varios vecinos de Bustios contra D. Senen del Diestro.

Segun parece, el puente llamado de San Antolin, situado en el trayecto de carretera de esta villa á Rivadesella, se encuentra en tal estado de deterioro que es de temer se venga abajo el dia ménos pensado. Ahora bien: como no es fácil precisar el momento en que esto ha de suceder, y bien pudiera ser ese momento el en que le cruzan los coches de esa linea, cuántas desgracias no podian evitarse acudiendo con tiempo á la reparacion de dicho puente.

Esta advertencia, hecha por *El Eco de Asturias*, esperamos no sea desatendida por el celoso Ayuntamiento de Llanes.

MIERES.—Se nos dice que en la pasada semana y en el pueblo de Canga, parroquia de Gallegos, de este Concejo, ha sido asesinado por unos ladrones un pobre é indefenso labrador de setenta y tres años de edad, á quien arrancaron con la vida, á falta de otra cosa, varios documentos que representaban, para la victima, alguna cantidad reunida á fuerza de trabajos y economias.

MUROS.—El celoso Alcalde de esta villa ha participado á los Ayuntamientos de los Concejos del Occidente de nuestra provincia la apertura al tráfico público de la carretera de Belmonte al puerto de San Esteban de Pravia, y la conclusion de la carretera municipal, que, enlazando la plaza de la villa de Muros con la magnifica playa de Aguilar, brindará á las familias bañistas el pronto y cómodo acceso á esta inmejorable playa.

Segun *El Eco de Asturias*, parecé que algunos especuladores tratan ya de preparar para Julio próximo casetas para el cambio de ropas, y carruajes para los que no quieran pasear á pié ese corto trayecto.

OVIEDO.—Leemos en *El Eco de Asturias*: «La cuestion de la iglesia de San Juan sigue en tal estado, sin que se dejen abrigar esperanzas de que aquella dilatada parroquia llegue á tener iglesia propia, ni de que desaparezcan los puntales que sostienen la ruina de lo que fué iglesia.

Lo que en otras afortunadas poblaciones se resuelve con brevedad, aqui se hace perpétuo.»

Se van recibiendo noticias de los daños de consideracion causados en los árboles frutales por los pedriscos y frios de estos dias. Casi todos los años sucede, poco más ó ménos, lo mismo.

En los ingresos por consumos del mes anterior se observa una baja de más de 30.000 rs., comparados con los del año último. Como que las circunstancias obligan á dar preferencia marcada á las patatas, preciso es que los géneros muy recargados entren en partidas de menor cuantia. Por lo que se vé, las patatas van á ser el primer elemento de subsistencia, y gracias que no faltan.

—Ha fallecido en Madrid el jóven y distinguido arquitecto que fué de Oviedo, Sr. D. Enrique Coello.

—Acaba de publicarse una interesante obra que, refutando los principios fundamentales de la de Darwin sobre el origen de las especies, escribe el ilustrado doctor D. Luis Perez Minguez, catedrático que fué de la suprimida facultad de ciencias en esta Universidad. El nombre de su autor, ventajosamente conocido en toda la provincia, hará que sea leida con gusto, máxime tratando de probarnos que nuestros ascendientes no han pertenecido á la familia de los monos.

—En el escalafon general de los catedráticos de las Universidades del reino publicado en 1.º de Enero del corriente año, la Universidad de Oviedo figura en dicho escalafon con el siguiente número de profesores propietarios: Catedráticos de entrada, 7; idem de ascenso, 4; id. de término, 1. Total 12; cuyo número se eleva á 13, por haber el Sr. Calabuig tomado posesion posteriormente á la fecha en que dicho escalafon fué redactado.

ANUNCIOS

EL CARBAYON, RECUERDOS HISTÓRICOS DE OVIEDO, por D. Fermín Canella y Secades, Catedrático de la Universidad de Oviedo.—Un folleto en 8.º, elegante y esmeradamente impreso, con un grabado que representa el árbol querido de los ovenses, dibujado por D. Telesforo Cuevas. La historia del secular roble que acaba de caer á los golpes del hacha municipal, es la historia misma de la capital de Asturias, de cuyas principales vicisitudes fué testigo. Por lo tanto, el *Carbayon* simbolizó la fortaleza de la ciudad, y los hijos de ésta se apellidaron con el nombre de aquél. Hoy que ya no existe y una ancha vía pasa sobre sus raíces, la pluma de un conocido escritor y el lápiz de un hábil dibujante perpetúan la memoria del vetusto árbol que de siglos atrás se erguia, orgulloso de su importancia, á las puertas de la histórica ciudad de D. Fruela.

Véndese este folleto en Madrid al precio de 4 rs. y en la Administracion de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA: en América, en casa de los corresponsales de la misma.

LA CRUZADA DEL ERROR, POR D. JUAN J. MEDINA.—Se vende en las principales librerias al precio de 2 pesetas.

PLEITO DEL MATRIMONIO ENTRE T. GUERRERO Y R. SEPÚLVEDA, entendiendo en él como jueces letrados y testigos distinguidos escritores.—Cuarta edicion, aumentada en la segunda parte.—Hállase de venta en la libreria de Fé y en las principales de provincia, al precio de 12 y 14 rs. respectivamente.

BIBLIOTECA DE SEÑORAS.—LECTURAS MORALES Y DIBRECRATIVAS á 4 rs. tomo en toda España. Obras publicadas de la señora doña Faustina Saez de Melgar:

	Tomos.
Sendas opuestas.....	1
Inés ó la hija de la Caridad.....	2
El collar de esmeraldas.....	1
El deber cumplido.....	1
Angela ó el ramillete de jazmines.....	3
La cadena rota, drama en tres actos.....	1

Consta cada tomo (excepto el drama) de unas 300 páginas próximamente y se hallan de venta en la Administracion, Silva, 29, 2.º, Madrid, y en las principales librerias. Se mandan á provincias francos de porte, acompañando al pedido su valor en libranzas ó sellos.

ANUARIO DEL COMERCIO, DE LA INDUSTRIA, DE LA magistratura y de la administracion. Directorio de las 400.000 señas de España, Ultramar y de los Estados Hispano-Americanos. Con anuncios y referencias al comercio y á la industria nacional y extranjera: 1880. Un tomo de más de 2.000 páginas, 20 pesetas en toda España.

Obra útil é indispensable para todo.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufeté de toda persona por insignificantes que sean sus negocios. Se halla de venta en la libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerias del Reino.

UN VIAJE A PARÍS, POR EMILIO CASTELAR, SEGUIDO de un guía descriptivo de París y sus cercanias. Si París no es ya para muchos el cerebro del mundo civilizado, es sin duda para todos el corazon que regula y difunde el movimiento de las ideas. Por esto conviene siempre conocer ese foco donde se concentra é irradia á la vez toda la vida de nuestro siglo. Y este libro presenta la gran ciudad en una de las crisis más trascendentales de su dramática historia; el período en que se estableció por tercera vez la República, está iluminado, más que descrito, por un pincel inimitable: la pluma de Castelar.

Pareciónos que completaria el conocimiento de ese fecundo escenario un *guía de París y sus cercanias*, cuyo mérito consiste principalmente en la abundancia de útiles noticias y en el método y la claridad de su exposicion. Con él son, en verdad, innecesarios los servicios de molestos y costosos tutores. Los suple sobradamente un precioso *plano de París y los del Louvre*, sin cuyo auxilio no podrian recorrerse aquellas vastas y ricas galerias.

Todo está contenido en un tomo manuable de unas 600 páginas, editado por *La Propaganda Literaria*, de letra compacta, que se vende

á 5 pesetas en toda España (franco de porte).

Los suscritores á esta Revista la obtendrán con el

10 por 100 de rebaja,

previa presentacion del correspondiente recibo.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administracion de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, Leon, 12, principal, Madrid.

MAPA DE LOS FERRO-CARRILES Y CARRETERAS MCONSTRUIDOS, en construccion y en proyecto, de Asturias y Galicia. Con objeto de atender á los pedidos del que, con motivo del concurso reciente celebrado, ha publicado LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, hemos hecho una edicion especial que vendemos al infimo precio de dos reales ejemplar, franco de porte, debiendo dirigirse los pedidos, acompañados del importe, al Administrador de esta Empresa.

CUENTOS Y LEYENDAS, POR JESUS PANDO Y VALLE.—Un tomo en 8.º mayor, de 200 páginas, conteniendo diez cuentos, los más de ellos referentes á tradiciones y á asuntos de Asturias. Se vende en las principales librerias de España y en la Habana en la *La Propaganda Literaria*, O'Reilly, 54.

ALMANAQUE-AGENDA DE LOS JUZGADOS MUNICIPALES para 1880.—Indispensable para los Jueces, Fiscales y Secretarios de estos Juzgados. Se vende en la Administracion de la *Revista* del mismo titulo, Palma, 61, bajo, Madrid, al precio de una peseta para los suscritores y dos para los no suscritores.

LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, TOMO I. Año 1879.—Forma un magnifico volumen de cerca de quinientas páginas con notables artículos científicos y literarios, novelas, cuentos, estudios de costumbres, poesias en castellano, bable y gallego, estudios acerca de ambos dialectos; revista decenal gallega y asturiana, bibliografía, necrologia, biografias de los principales escritores gallegos y asturianos. Contiene cerca de

doscientos grabados referentes á Galicia y Asturias, originales y dibujados expresamente para nuestra publicacion; retratos de hombres célebres, paisajes, marinas, monumentos, costumbres y actualidades; copias de estatuas y cuadros debidos á los artistas asturianos y gallegos, tanto antiguos como modernos, dibujados y grabados por nuestros primeros artistas.

Lleva al final un indice y una preciosa portada, grabada expresamente en madera para LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA.

Precio del ejemplar, franco de porte

En España y Portugal.....	Pfs. 4
» Cuba y Puerto-Rico.....	» 7
» Filipinas y Repúblicas hispano-americanas.....	» 9